



ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

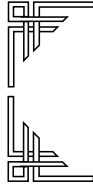
Nº 39

Primavera 2019

Asociación Artístico-Literaria Itimad



José Magdaleno Baez



EDITORIAL



Hoy presentamos el número 39 de “Aldaba, revista de creación literaria y plástica” correspondiente a la primavera de 2019 y, de acuerdo con ello, hemos escogido para la selección de la imagen de su cubierta un lema tan expresivo como “La explosión de la primavera”.

La estación que lleva ese nombre, la que deja tras de sí el invierno y precede al verano, significa la progresiva victoria de la luz sobre la oscuridad, de la calidez sobre el frío, el despertar de la naturaleza, la reaparición del color; es sinónimo de renacimiento, de renovación y también de juventud, como lo indica su mismo nombre procedente del latín *prima* y *vera*, “el primer verdor”, habiendo adquirido por ello en nuestro mundo occidental, desde la Antigüedad hasta nuestros días, un significado de celebración, relacionado en sus orígenes con la mitología y explicado por ella.

Literatura, música, pintura, escultura... no hay un arte que no se haya visto influenciado por la primavera. Si en música lo demuestra el primero de los conciertos de *Las cuatro estaciones* de Vivaldi, la *Sinfonía de la primavera* de Robert Schumann, o *La consagración de la primavera* de Igor Stravinski, en pintura inmediatamente recordamos la *Alegoría de la primavera* de Botticelli, *Primavera en Giverny* de Claude Monet, o *Una canción de primavera* de John William Waterhouse, sin que podamos obviar en escultura *La eterna primavera* de Auguste Rodin.

En literatura se la ha utilizado como tema o recurso estilístico, especialmente en la poesía. Se la convierte en el escenario, en el momento propicio para el enamoramiento, pero también en el marco donde reflejar, en cruel contraste con la vida que explota, el dolor, la soledad y la tristeza. La primavera ha inspirado a los poetas en la misma medida que el amor, al que frecuentemente se la asocia: Gustavo Adolfo Bécquer en *Volverán las oscuras golondrinas*, Rubén Darío con *Canción de otoño en primavera*, Antonio Machado en *La primavera besaba*, o Federico García Lorca en *Idilio*, por citar sólo algunos de ellos.

Pero tiene también la primavera otra vertiente que la liga a *Carpe diem*: su carácter efímero, pasajero, como lo es también el de la juventud, la felicidad o el placer; por ello Horacio en sus *Odas* invitaba a disfrutar el momento y Garcilaso de la Vega se hará eco de ese tópico en su soneto XXIII:

“...coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre...”

Aunque todo tiempo es fugaz, esperamos que el que paséis con este número de la revista Aldaba en vuestras manos os satisfaga y se cumplan los objetivos que con él se pretenden: una digna presentación, la difusión de la literatura y el arte, y unos contenidos que susciten vuestro interés y os resulten amenos.

Edita: Asociación Artístico-Literaria Itimad

Apartado de correos 276 41080 - Sevilla

asociacionitimad@hotmail.com

www.itimad.org

Registro de Andalucía 9809 sección 1

Registro municipal 2119 Triana

Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

La Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas :

Ramón Gómez del Moral

Conchita Pérez González,

María Paulina Molino García

Maquetación: Ignacio Riobóo

Corrección:

María Paulina Molino García

Ramón Gómez del Moral

Alfonso Ávila del Real.

Impresión: Liberis

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural**, y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Literatura:

Agustín Pérez González

Antonio Parrón 'El Cárabo'

Antonio Rodríguez Lorca

Alfonso Domínguez Ortega

Concha Mingorance

Eloísa Zapata Tinajero

Encarna Gómez Valenzuela

Elisa Isabel Mellado Gutiérrez

Fernando de Cea Velasco

Francisco Segovia Ramos

Héctor Balbona del Tejo

Idania Guerra Duque

Isabel Recio Porras

Isabel Velasco Allegue

Jomaba

José Leal Leal

José Pedro Caballero

José Bravo Paredes

Leonora Acuña de Marmolejo

Leopoldo Espínola

Luis Ángel Ruiz Herrero

Luis Carlos Mendías Márquez

Lidia Prado Ruiz

María Paulina Molino García

Manuel Guerrero Cabrera

Manuel Mejía Sánchez-Cambroner

María Sanjosé

Myriam Collantes de Terán

Paulina Sanjuán Navarrete

Ramón Gómez del Moral

Rocío Biedma Romero

Rosario Ayllón Luque

Rosario Fernández Jiménez

Sandra Salvadori Martini

Trinidad Díaz Esperillas

Poetas en el recuerdo:

Guillermo Buenestado León

Gerardo Sánchez Paz

Luisa Valles Vázquez

Pepita Reina Hijano

Pintura:

Alfonso Ávila del Real

Juan Antonio Velasco

María Dolores Gil

Rafael Solís

Fotografía:

Conchita Pérez González

Elisa Isabel Mellado

Francisco Javier de Linaza

Josefa Cuetos Pomar

José Magdaleno Báez

María Paulina Molino García

Ramón Gómez del Moral

Teresa López Barraco

Hemos recibido de:

Antonio Roales Pérez

Francisco José Segovia Ramos

Ignacio Alcántara Godino

Joaquín Arbide

Rafael Bueno Novoa

Salomé Moltó

NOSOTROS

Grupo Literario OMNIA

ÍNDICE

EDITORIAL	1
ACTIVIDADES (Ramón Gómez del Moral)	
Lecturas propias	4
DEBATE LIBRE: ¿Qué es el arte?	4
ASAMBLEA GENERAL DE ASOCIADOS	5
Presentación de la revista ALDABA (nº. 38)	5
TEATRO LEÍDO: Por debajo de la mesa	5
XVI Recital del día de los enamorados	6
MESA REDONDA: La literatura rusa.	6
CLUB DE LECTURA: Las fábulas	7
TALLER DE PINTURA Y DIBUJO: Pintura al “pastel seco” ..	7
MESA REDONDA: Órdenes liberadoras de cautivos	8
MESA REDONDA: Leonardo da Vinci	8
Viaje a la sierra sur y campiña de Badajoz	8
XII certamen nacional de poesía RUMAYQUIYA	10
POETAS EN EL RECUERDO	47
HOY HABLAMOS DE... (Luis Ángel Ruiz Herrero)	
De la ilusión a la locura.	
Soledad y tragedia en la poesía rusa	50
PASIÓN POR EL CINE (Fernando de Cea)	
Y tu mamá también	58
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperillas)	
Calle Mateos Gago	60
NOTICIAS: (Ramón Gómez del Moral)	
Murillo, IV Centenario de su nacimiento	63
Juan de Mesa: CD años del Cristo de la Conversión	64
Recuerdo del Puente de Barcas en Triana	65
Pregón de la Virgen de la Cabeza de Sevilla	65
Exposición de pinturas de Isabel Velasco	66
183 Aniversario de Bécquer	66
Asociación Coral de Sevilla	66
Tertulia Literaria ALHOJA: Homenaje a Pepe Calderón	67
Exposición de pinturas de María Dolores Gil	68
Ecos literarios del Círculo	68
Exaltaciones y Pregones de Semana Santa	69
Exaltación de la Semana Santa de COGITISE	70
CRITICA LITERARIA	71
HEMOS RECIBIDO	80
GALERÍA DE ARTE	82

PROTECTORES DE ALDABA

Alberto López Jiménez
 Alfreda Martini
 Antonio Ruiz Palacios
 Anónimo
 Colegio Buen Pastor
 Concha Mingorance
 Elisa I. Mellado
 Felisa Lería Mackay
 Francisco Rueda Román
 Lidia Prado
 Luis Carlos Mendías
 María Ángeles Soto
 María Dolores Gil
 María Paulina Molino
 María Nieves Schmaeing
 María Luisa Soto
 Miguel Fernández Villegas
 Natividad Moreno Penavade
 Rafael Mateo Ruiz
 Rosario Fernández
 Sandra Salvadori

PORTADA Nº 39:

(Irrupción de la primavera)

José Magdaleno Báez con su bella fotografía ‘Brota la primavera’ logra expresar su sensibilidad ante la floración del azahar, síntoma evidente -en nuestras latitudes-, de la entrada de la estación más florida del año

CONTRAPORTADA:

La instantánea que titula Josefa Cuetos Pomar ‘Acopio’, una abeja libando néctar, refleja uno de los muchos momentos que una persona observadora de la Naturaleza puede captar y convertir en arte.

ACTIVIDADES

LECTURAS DE TRABAJOS PROPIOS

Comenzaron las actividades del nuevo año el 14 de enero con una sesión de *Lecturas Propias*. A través de este cuatrimestre fueron numerosas las intervenciones en las que se aportaron poemas y relatos, tanto por parte de los asociados como de los asistentes foráneos. Todos contribuyeron a darle esplendor al acto. Se participó activamente haciendo numerosos comentarios tras las lecturas que fueron admitidos con buen talente; tanto los aspectos positivos como los que podían ser susceptibles de mejorarse.



El 4 de marzo, dada la proximidad del Día de Andalucía, las creaciones, lo mismo propias que ajenas, versaron acerca de esta festividad de nuestra Comunidad. Otra sesión monográfica con alta participación fue la del 8 de abril; en esta ocasión las obras leídas tuvieron como tema principal la exaltación de la Semana Santa.

La Feria de abril también se anunció el día 29 de este mismo mes, con una semana de antelación a celebrarse, pues este año por motivos de calendario, se inauguró este alegre evento anual el cuarto día del mes de mayo.

DEBATE LIBRE: ¿Qué es el arte?

Otra reunión sin ponente prefijado se celebró el día 21 de enero. Tantas respuestas como asistentes recibió la pregunta. Muy amplio y con muchas facetas se presentó el tema. Tal vez por la extensa variedad que presentaba dio mucho de sí y con múltiples y diferentes ópticas fue analizado. Ello provocó que fuera insuficiente la hora y media que disponemos todos los lunes para abordar y desarrollar la complejidad que presentaba la temática y se pospuso el seguir en otra ocasión, aunque debiera ser centrando el debate en unos campos más reducidos.



ASAMBLEA GENERAL DE ASOCIADOS

El lunes de la última semana de enero se celebró la preceptiva Asamblea General Ordinaria de la Asociación. Un total de veinte socios asistimos. Por parte del Tesorero se presentaron los Ingresos y los Gastos del pasado ejercicio así como el Presupuesto para el presente año. Todo fue aprobado unánimemente. Se aprobaron, asimismo, una serie de actuaciones de régimen interior y se propusieron actividades nuevas. A tenor de todo lo planteado y concretado se demostró la buena marcha del colectivo.



Presentación de la revista ALDABA (nº. 38)

En el salón de actos del Centro Cívico 'Tejar del Mellizo' se presentó el día 4 de febrero el número 38 de nuestra publicación cuatrimestral ALDABA. Al inicio de la sesión se hizo entrega de los premios a las instantáneas premiadas en el XXXVIII Concurso. El tema fotográfico en esta ocasión era *La ciudad en invierno*. La foto ganadora fue la presentada por Elisa Isabel Mellado y el segundo premio recayó en la aportada por José Pedro Caballero, ambos asociados de nuestra corporación que, presentes en el acto, recibieron sus distinciones. Seguidamente, fueron numerosos los colaboradores que leyeron o comentaron sus trabajos que aparecían insertos en la publicación. Tanto la estructura como los contenidos de la revista fueron muy del agrado de los asistentes.



TEATRO LEÍDO: Por debajo de la mesa



El lunes, 11 de febrero, se desarrolló esta comedia de Jean-Pierre Martínez que está animada por tres personajes: el presidente de una constructora (Alfonso Ávila), una azafata (Trini Díaz) y el

ministro de Fomento (Luis Ángel Ruiz). La trama de *Por debajo de la mesa*, muy actual, muestra al presidente tratando de cerrar un importante contrato con la Administración pública invitando al ministro de turno a una cena privada. Para crear un ambiente propicio contrata a una azafata, señorita de compañía, para preparar la situación en su favor. Mas la joven que acude lo hace reemplazando a una amiga, esta, únicamente le indica que se trata de un trabajo muy bien retribuido aunque como camarera. La amiga, solo está dispuesta a servir la comida prevista. Divertidamente, no resulta nada de lo planificado... A los tres lectores-autores se les unió Ramón Gómez del Moral que intervino como narrador.

XVI Recital del DÍA DE LOS ENAMORADOS

La única actividad que se ha mantenido inalterada desde la creación de la asociación es la del Recital del Día de los Enamorados. En algunas ocasiones ha compartido protagonismo con otros certámenes literarios: los Rumayquiya (de Poemas y Cartas de Amor o el Nacional de Poesía), pero siempre ha sido fiel a su cita en febrero.

La sesión de este año tuvo lugar el día 18 de febrero en el salón de actos del Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’. La participación de otros grupos literarios afines hizo que se alcanzara un mayor grado participativo con un total de diez y siete recitadores y rapsodas. Como es ya tradicional no faltó la música, este año se fraguó en las manos de nuestro asiduo colaborador en estas lides Antonio Magdaleno García, quien extrajo al piano las notas que llenaron de duendes positivos el recinto.



MESA REDONDA: La literatura rusa.



El día 25 de febrero en el Centro cívico ‘Tejar del Mellizo’, Luis Ángel Ruíz Herrero fue el ponente de la mesa redonda dedicada a las letras rusas. En ochenta años, seis escritores de esta nacionalidad han sido protagonistas de los premios Nobel de Literatura concedidos por la Academia Sueca: Iván Bunin (1933), Boris Pasternak (1958), Mijail Shólov (1965), Aleksandr Solzhenitsyn (1970), Joseph Brodsky (1987) y Svetlana Aleksíevich (2015).

Ante la enorme variedad que el tema contenía, se centró en destacar la poesía de la denominada Edad de Plata, es decir la encrucijada que abarca el Simbolismo (místico tradicional y joven), el Modernismo y las Vanguardias (nuevos campesinos, entre otros) durante algunos años de los siglos XIX y XX.

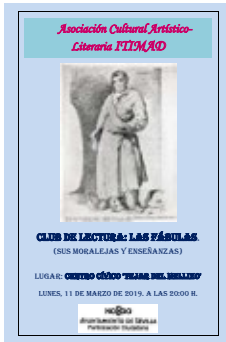
Muchos nombres de poetas salieron a la palestra aunque no gocen de mucha notoriedad en nuestra cultura occidental europea; como el poeta Aleksandr Blok; el prosista

Andréy Bely; los integrantes del acmeísmo, opositores a las ensoñaciones de los simbolistas: Anna Ajmatóva u Osip Mandelshtam. También conocimos la actitud de otra mujer que no se encontraba en las corrientes literarias antes mencionadas y defendió la liberación sexual femenina, Marina Tsvetáyera.

Tuvieron relevancia tanto la disertación del ponente como los coloquios que se suscitaron. También se participó activamente a través de diversos poemas de algunos de estos autores que fueron leídos por los asistentes. El acto se cerró con la frase: *No más Gulag, querida Rusia*.



CLUB DE LECTURA: Las fábulas



El 11 de marzo, dentro de la actividad “Club de lectura”, se dedicó la sesión a las fábulas, género nacido en Oriente que se difundió posteriormente por toda Europa, asumiendo diferentes características según la época y el lugar.

Se comenzó con una breve introducción acerca de su historia y evolución, seguida de la lectura de varios de estos relatos breves, en el curso de la cual se pudieron apreciar los cambios sufridos a través del tiempo hasta el momento actual, tanto en el propósito con que fueron compuestos y utilizados –reivindicativo, educativo, moralizador–, como en los personajes que intervienen –humanos, animales, incluso objetos in-

animados a los que se confiere vida–.

Entre las conclusiones a que se llegó se puede destacar la de que, a pesar de pasar por períodos en los que pareció decaer y hasta casi desaparecer, la fábula ha llegado viva hasta nuestro tiempo y su lectura, unida a una función de entretenimiento, continúa manteniendo la misión de fustigar defectos y advertir sobre los errores de la inexperiencia e imprudencia.

TALLER DE PINTURA Y DIBUJO: Pintura al ‘pastel seco’

Nuestra asociada e internacionalmente famosa pastelista María Dolores Gil nos disertó y demostró cómo pintar un bodegón al pastel seco. Definiciones, fundamentos y explicaciones didácticas sobre esta técnica plástica nos demostraron que en una hora y cuarto -teniendo sus conocimientos- se puede realizar una obra de arte. Contestó a cuantas preguntas se suscitaron a lo largo de su ex-



presión artística. El cuadro resultante de la clase práctica lo dedicó y regaló a nuestro colectivo.

El taller fue el testimonio de una expresión espontánea, esclarecedora de qué es la maestría y, sobre todo, su dominio. Muchas gracias, María Dolores, por hacernos ver que la consecución de un logro puede estar mucho más cerca de lo que pensamos.

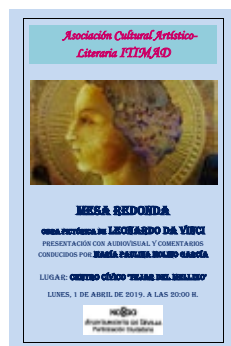
MESA REDONDA: Órdenes religiosas liberadoras de cautivos

25 de marzo. En la sala 1 del Centro Cívico 'Tejar del Mellizo' y con el apasionante contenido que supone bucear en los acontecimientos primigenios de esta Órdenes liberadoras de cautivos en los siglos XII y XIII, Ramón Gómez del Moral nos presentó un audiovisual que nos introdujo en las fundaciones de las órdenes Trinitaria y Mercedaria. Después nos señaló las trayectorias rescatadoras de ambas a través de los siglos y la labor social-religiosa que actualmente desarrollan. Tras la exhaustiva exposición tuvimos más de treinta minutos para tener un dilatado y fructífero cambio de impresiones.



MESA REDONDA: Leonardo da Vinci, su desarrollo pictórico

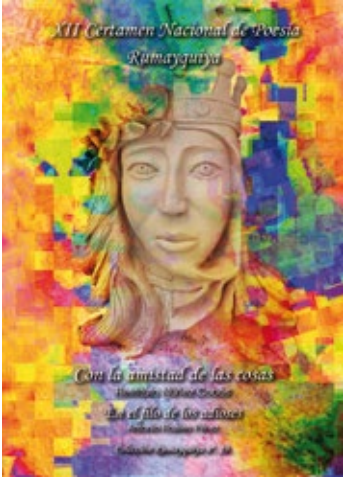
Otra cita con la prolífica etapa del Renacimiento la tuvimos el día 1 de abril. En esta ocasión María Paulina Molino trató de la obra pictórica del polímata florentino. Versado en todos los conocimientos de su época supo, además, adelantarse a ella. Al unísono fue anatomista, arquitecto, artista, botánico, científico, escritor, escultor, filósofo, ingeniero, inventor, músico, paleontólogo, pintor, poeta, urbanista... el sabio renacentista es considerado el paradigma del *homo universalis*. Una última noticia ha saltado a los medios muy recientemente: se han descubierto unos cabellos que proceden de él. Ahora, tras analizarlos concienzudamente, podremos conocer hasta su ADN.



XII CERTAMEN NACIONAL DE POESÍA RUMAYQUIYA

El 22 de abril, en el salón de actos de la sede social del Círculo Mercantil e Industrial, celebramos la Entrega de Premios y Clausura de la XII edición del Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya. Mariano Alda, teclista que ya ha colaborado en otros eventos animó musicalmente la sesión conjurando con sus sonos a las musas logrando que se llenara





se la estancia de un ambiente propicio para el acto que se iba a celebrar.

Abrió la sesión quien ejerce la presidencia de la Asociación, María Paulina Molino, que agradeció la cesión por parte del Círculo de su emblemático salón y se congratuló de la nutrida participación de los asistentes al acto. El conductor del acto, Alfonso Ávila, nuestro tesorero, presentó al pianista y dio la palabra al secretario de la nuestro colectivo y del Jurado del Certamen, Ramón Gómez del Moral, que procedió a leer el acta con el fallo del Jurado calificador, detallando minuciosamente las dificultades que se presentaron para llegar al veredicto final. En esta ocasión se registraron cincuenta y siete poemarios, de los cuales, doce accedieron a la final.

A continuación tomó la palabra María José Menacho Castellano, delegada del Jurado presente en la mesa y, en una breve locución, matizó la dificultad que tuvieron los cuatro componentes calificadores para llegar a nominar los premios. A ella y a los otros tres integrantes -Isabel Velasco Allegue, Luis Carlos Mendías Márquez y Agustín Pérez González- se les hizo entrega de un Diploma reconociendo el trabajo de selección realizado.

Nuevamente tomó la palabra nuestra presidente para presentar el libro del Certamen y seguidamente se realizó la entrega de los galardones a los siguientes autores ganadores:

- Premio Local a D. Antonio Roales Pérez, residente en Sevilla por su poemario *En el filo de los adioses*.

- El Premio absoluto fue para el creador del poemario *Con la amistad de las cosas*, D. Restituto Núñez Cobos, con residencia alternativa en Córdoba y Castellar de Santiago (Ciudad Real).

Cada autor recibió como premio los libros que les correspondían y estaban estipulados en las bases, una placa-recuerdo refrendando su galardón y un Diploma por su participación.

Ambos poetas dirigieron sendas palabras a la mesa y los asistentes. Agradecieron al Jurado la decisión de premiarles y, al tiempo, felicitaron a Itimad por la convocatoria y organización del Certamen poético. Cada autor refirió cómo había dispuesto, combinado y ejecutado su poemario y, finalmente, acabaron re-



citando algunos de los poemas contenidos en la publicación.

María Paulina Molino clausuró la sesión agradeciendo la asistencia a los congregados. La música de Mariano Alda, que había amenizado todos los intervalos producidos en la tarde, siguió deleitándonos mientras firmaban los ganadores cuantos ejemplares del Certamen les fueron requeridos. Solamente se suspendieron las interpretaciones melódicas cuando los asistentes abandonamos el salón.



VIAJE A LA SIERRA SUR Y CAMPIÑA DE BADAJOZ

Fue un sábado espléndido y luminoso, el día 27 de abril. Con un clima excepcional, la visita a unos lugares plenos de encanto y en una feliz convivencia y camaradería se desarrolló la jornada. A las 8 de la mañana nos pusimos en camino hacia la población pacense de Fuente del Arco, en las estribaciones de la sierra Morena. Allí contemplamos en la recoleta ermita mudéjar de la Virgen del Ara, la que por su original belleza, y justificadamente, es llamada la ‘capilla sixtina’ extremeña.

Pocos kilómetros nos distanciaban del yacimiento arqueológico de la ciudad romana de *Regina Turdulorum*. Hay excavado, escasamente, un diez por ciento de su entramado urbano. Del foro, constituido por tres edificios, hoy solo podemos contemplarlo en baja cota. No así el teatro, que con unas intervenciones más intensas presenta un graderío y frente escénico de mayor enjundia. En él se celebran representaciones teatrales en verano.

Cuando abandonamos Casas de Reina, nos desplazamos a Llerena, ya importante enclave prerromano en la Baeturia Túrdula. Después, en ella se asentó el Imperio, siguieron los árabes -que la denominaron Ellerina-, hasta que fue reconquistada por Fernando III estableciéndose en su entorno la Orden de Santiago que aportó a la villa un esplendor social y económico. Visi-

tamos sus puertas y murallas; el convento, museo e iglesia de Santa Clara; las parroquias de Nuestra Señora de la Granada y la de Santiago; la amplia Plaza Mayor, donde se ubica el Ayuntamiento, que está en parte porticada y con balconeras mudéjares. Se utilizó tanto como coso taurino y como emplazamiento para los autos de fe del im-



portante Tribunal de la Inquisición que tenía aquí su sede y una amplia jurisdicción. El patrimonio monumental de Llerena es extenso -Palacios de Doña María, de la Recaudación y de los Zapata; Casa Maestral; Hospital de San Juan de Dios y otros- que han sido adaptados y remodelados para usos administrativos y públicos. Lo mejor que nos pudo acontecer es que nos condujo por los recintos monumentales un guía entusiasta, investigador, muy documentado y conocedor exhaustivo de los detalles más nimios de la población que hizo que a lo largo de tres horas nos mostrase, con amenidad, buena parte del patrimonio y no nos pareció que pasara el tiempo.

Nos comentó acerca de los diversos personajes ilustres que vivieron en Llerena, entre otros: Luis de Zapata, consejero de los Reyes Católicos; Juan Maldonado, teólogo y escritor; el descubridor del Gran Cañón del Colorado, García López de Cárdenas; el pensador Benito Arias Montano; la poetisa del Siglo de Oro, Catalina Clara Ramírez de Guzmán o el pintor nacido en Fuente de Cantos, Francisco de Zurbarán, que aquí residió quince años, hasta su marcha a Sevilla.

En el antiguo casino, donde admiramos su bello patio mudéjar, nos sirvieron un reponedor almuerzo en un ambiente cordial y desenfadado, ello nos dispuso para el regreso.



Sueño bejarano

A Maica, a sus padres y a sus gentes

Llegué a ti,
el calor de mi tierra entre las manos,
a gozar el frescor de aquellos pagos
de manos de una hermosa salmantina.
El campo me acogió con su rutina
de cosechas vencidas y labranza;
la sierra me brindó brazos abiertos,
sus vinos, sus aldeas, su silencio;
la gente cerró los suyos a mi espalda;
mientras, la ciudad, ya entrada en años,
recuerda de chiquilla ricos paños
mas hoy bella, durmiente entre los pechos
de un alto castañar y un puerto altivo,
mostrome la grandeza de sus hechos:
historias de cristianos y judíos,
de un púlpito dentado de murallas
que aún cuentan pasados por presentes;
de hombres de musgo y épicas batallas
libradas con orgullo por su gente.

Y luego me habló el valle y la pradera
mirándose en espejos de laderas
que pintan los otoños con sus ramas
y besan a la luna enamorada
que juega al escondite tras los montes
tratando de limpiar la ensangrentada
herida de las copas de los robles.

Hoy quiero regresar hasta tu nombre;
al viejo y apretado caserío,
al verde de tus campos, a ese río
que lleva en su interior Cuerpo de Hombre;
al prieto fresnedal que borda arroyos
a las rectas hileras de los chopos
que pintan de amarillo los inviernos
a la fuente, al regato cristalino
que canta su canción junto al cuclillo
al aire seco y frío de tus puertos.

Hoy quiero recordarme bejarano
junto a un antiguo coso y en su ruedo
lidar con esos toros astifinos
de olvido, decadencia y en su suelo
flotando sobre océanos marrones
de un viejo castañar, su Don Eterno
surcar de nuevo el mar de su pasado
luciendo el pabellón que sus ancestros
izaron en la popa de la nave
de piedra que es princesa en el recuerdo.

Agustín Pérez González

(Mairena del Aljarafe, Sevilla). 25-2-2019.

Sevilla

Azahar, primavera, Sevilla.

Ilusión renovada en cálida promesa
Aroma intocable de efímera belleza

Azahar, primavera, Sevilla.

Noches alargadas en ecos de incienso,
Luces de cera mecidas en silencio

Azahar, primavera, Sevilla.

Palios de plata susurran recuerdos.
Una saeta rasga la tarde de azul intenso.

Azahar, primavera, Sevilla.

Eloísa Zapata

(Sevilla). 21 de marzo 2019.

Predadora

Qué ganabas con mi pena,
sabiendo como sabías
que tienes la panza llena
de penas como las mías.
Sangre a sangre, vena a vena,
me has secado el corazón
y en su oscuro socavón,
has cavado tu guarida.
Y en mi sombra malherida
me has dejado un desgarrón,
por donde sangra mi vida.

Antonio Parrón Camacho
(Cazalla de la Sierra, Sevilla).

Sentirse niño

Sentirse Niño es
retroceder en el tiempo.

Pensar en el patio de la escuela
y soñar que el alma vuela:
libre y en paz.

Es tener felicidad,
ver la vida de colores transparentes.

Mirar que la vida es bella
Siguiendo siempre una estrella
que nos lleve hasta el “Portal.”

Jomaba
(Sevilla).

Desnudo febril

Tu cuerpo brotó febril
de las olas que flagelan la esperanza
y emergió la redondez sonrosada de tu carne
como alondra en el cristal de la alborada.
Y fue tu piel una rosa, una herida
en el clavel de la mañana.

Tus cabellos, como un río de soledad
arrastraron el tormento de los mares
hacia las desiertas playas de mis manos.
Y fue mi temporal arena blanca,
caléndula dorada navegando a la deriva
de los besos olvidados.

Una vereda de enigmas en el fondo de tu pecho tejó la mar.
Maraña pueril de indescifrables atributos.
La esfera de tu vientre se curvó hacia mi cuerpo
a través del sendero ignoto de arterias y de nervios
que creció en lo más profundo.

Quisiera desdibujar las mareas que nublaron
las espumas de tus ojos para llenar de primaveras floridas
ese desnudo febril de tu cuerpo
que eclipsó hacia las playas del deseo
el espejo demencial de mis pupilas.

Encarna Gómez Valenzuela
Pegalajar (Jaén).

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

**Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8
41008. SEVILLA**



Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20
e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Mi España

Allende los mares
desperté a la vida,
allende los mares
nos fuimos un día
huyendo de un mundo
de alma dolorida.

Una guerra impropia
entre los hermanos
fue sembrando el odio,
creando mentiras,
haciendo del hambre
su seña y divisa.

Allende los mares
como tantos otros
nos fuimos un día,
con pena en el alma
por dejar herida
mi Patria querida.

Allende los mares
pasaban los años
y en mi corazón
yo claro tenía
volver a mi Patria
a la tierra mía.

Todas las mañanas
cuando el sol salía
ante las murallas
que en el puerto había,
el mar me llamaba,
el mar me decía
que enfrente, muy cerca,
había otra vida.

El Estrecho es amplio,
y desde este puerto
Tarifa lucía
con el sol del alba,
y me parecía
que solo alargando
mi mano, extendida
yo podía tocar
mi España querida.

Concha Mingorance
(Sevilla)

Pequeñeces

Hay cosas pequeñas
que antes obviaba
y que con el tiempo
supe valorarlas.

Pisar las arenas
en alguna playa,
dejar que sus olas
refresquen mis pies,
refresquen mi alma.

Ese mar lejano
que antes yo dejaba
meciera mi cuerpo
mientras yo nadaba,
se ha hecho imposible,
hoy me pone trabas;
y si quiero verlo
un tanto alejada
tras unas murallas,
hoy yo le acaricio,
y beso sus aguas
solo con mirarlo,
bañando mi alma
con el pensamiento

¡Qué cosa tan simple
me ha sido vedada!
Hoy la mar me mira,
hoy la mar me habla,
me regala brisas
que besan mi cara.

“Cógeme del brazo,
y por un momento
convierte tus manos
en bastón, me basta
que solo me lleves
a tocar el agua,
y que su oleaje
con la mar en calma
juegue con mi piel...
refresquen mi alma”.

Concha Mingorance
(Sevilla)

Los cuatro elementos

Nada soy hasta que llegas.

En ese preciso instante,
explosiono de repente en sensaciones:

me siento tierra, y
desmorono mis terrones
para recibirte.

Me intuyo agua para concebir tu fluir,
comienzo a respirarte
entre las nubes de tu voz
y cada estrella de tus ojos.

A horcajadas,

se me hace fuego la piel
y me arrasas toda la ausencia,
convirtiendo en cenizas los olvidos.

Como un renacer,
comienzas tu mañana en mí
y reconozco que...
me llueves, me inundas,
me nievas el desierto,
me arrastras, me quemas.

Cada momento más me tienes,
para que más te ame.

Rocío Biedma
(Jaén).

Un amigo

A mi lado, mirándome con un ojo entreabierto
tengo una bola de algodón, un mundo de amor,
generoso, fiel, leal, amoroso.

Tiene muchos años, muchos más que yo
que ya es bastante, ¡tengo tantos!
Pero al contrario que yo, no se queja

siempre mira con amor y aunque todo le duela
me sigue, a donde quiera que voy
su cansado cuerpo, esa bola de algodón.

Siempre está atento a lo que me pasa
si me muevo, su mueve,
a mi lado, se duerme, con una caricia,

Un suspiro es su mejor palabra de alivio
cuánto amor, me dio, mi perro,
no solo a mí, sino a todo su alrededor.

Tengo a mi lado una bola de algodón
suave, tan suave como su corazón generoso
como la ternura de su mirada limpia...

...sin reproche, pero si advirtiéndome
de lo que es bueno y malo, de lo que es generosidad
y de lo que es egoísmo, que no conoce

para él todo es dar, sin esperar,
mi perro, mi blanca bola de algodón
es un ancianito, es siendo viejo

tiene el corazón más joven que yo
él nunca se queja, siempre está dispuesto
no como yo, lleno de dudas y miedos
Puppi, que así se llama mi fiel amigo,
está cansado, duerme,
quizá sueñe, con dulces sueños,

mi perro, es una suave y lanuda bola blanca
como la más pura de las almas
que uno se puede imaginar, en la gloria celestial.

Héctor Balbona del Tejo.

Gijón (Asturias).

Las arrugas de mi cara

Qué le importan a mi amor
las arrugas de mi cara
si cuando sueña conmigo
con la Virgen me compara.
Dice que soy graciosa
y yo le digo: “miarma”
si es que yo nací en Sevilla.
Me dice que no es celoso
y se le cambia la cara
si cree que yo miro a otro.
Si me enoja porque creo
que ya no sirvo pa ná,
él me dice en un susurro:
si no te cambio por ná.
¡Si lo tengo que queré”!.
El me lleva de la mano
me dice que soy su niña
además de su mujer.
Cuando pasa una semana
y nos volvemos a ver
él me quita a mí las penas,
y yo, se las quito a él.
Un día de primavera
en sus ojos me miré
y nunca vi tan bonita
la cara de una mujer.
Para mi pelo jazmines,
para mi pecho un clavel,
para mis labios sus besos
que estoy muriendo por él.

Isabel Recio Porras
(del Aljarafe sevillano).

Desaparecerá la tierra... (*)

Desaparecerá la Tierra cuando cierres
los ojos y tus párpados serán un crespón fúnebre.

Todo fenecerá, todo cuanto hay en ella,
desde los olivares de estrella de aceituna
o el deseo de amar cenizas del estío,
hasta la calle tierna donde está tu ventana
o la tecnología fútil de ingenio humano.
Tu nombre en Internet, las canciones ruidosas,
el piano del amante, la cena que enamora,
Saturno y sus anillos, el único de Sauron,
Darth Vader y su imperio, las pléyades del árabe,
la estrella comunista, monarquías, repúblicas.

Nada valdrá la pena cuando cierres los ojos.

Manuel Guerrero Cabrera

(Lucena - Cabra, Córdoba).

(*) *La ciencia de estar contigo*, 2018.

Soneto rasgado

De madrugada, sin apenas sueño
y destilando sangre ennegrecida,
colgaban de mi boca dolorida
unos versos vertidos con empeño.

Verso a verso, en instante tan pequeño,
llenándose hasta el borde fue la herida,
la sangre en copa de dolor servida,
sin pausa se la ofrecí a su dueño.

Devolvérmelos él quiso al instante,
el valor le faltó para beberlos,
su blanca faz me la mostró inquietante.

Me suplicó, no hice detenerlos,
quise, cruel, que siguiera adelante.
A mi pluma no fui a devolverlos.

Isabel Velasco

(Gallega-madrileña en Sevilla).

Volver a empezar

¿Cuándo cambió todo?
No sé.
No hubo un instante preciso.

Irrumpió en la estancia
con su risa encantadora,
inundándola de hechizo.

Atrás quedó la grave faz,
los tristes pliegues en su boca.

Reía y reía,
dejando resbalar
su mirada soñadora.
Dijo adiós al libro del pasado,
ya sin hojas
y estrechando el presente
entre sus brazos,
escribió otra historia.

Isabel Velasco
(Gallega-madrileña en Sevilla)

Quisiera saber

Quisiera saber,
mas...,
de tu labio
me da miedo
la respuesta
a mi pregunta.

Isabel Velasco
(Gallega-madrileña en Sevilla)

A mi amigo el despertador

Aunque eres necesario
y eso no te lo discuto,
también es bastante cierto
que me das algunos sustos.

Así como sobresaltos
y no digamos disgustos
pues no puedo acostumbrarme
cuando estoy mas a gusto

a que empieces como loco
y seas tan terco y tan brusco
y te agites como un gato
metido en un zacuto.

Cualquier día a mi me encuentran
mas tieso que una algarroba
a causa de tanta alarma
sobresaltos y zozobras.

Pero tengo que indicar
y aunque ya menos que antes
me sigues siendo muy útil
en momentos importantes

Como acudir a una cita
o bien salir de viaje
en cuyos casos tu eres
el que emites el mensaje,

para que yo me despierte
y en seguida me levante
aunque sea maldiciendo
con palabras mal sonantes.

Por eso he decidido
que aunque seas tan chocante
yo te seguiré aguantando
hasta el día que te pares,

si antes una mañana
no se me cruzan los cables,
y te acabo yo tirando
por la ventana a la calle.

José Pedro Caballero Sánchez.
(Sevilla). Marzo de 2019.

Soneto al amor (*)

*“¡Quiero el soneto cual león de Nubia:
de ancha cabeza y resonante cola!”*

Guillermo Valencia

Dos luceros quedaron en mis ojos prendidos,
cuando en aquel paisaje agreste yo te vi,
y locas mariposas que nunca presentí,
en mi pecho aletearon cual heraldos perdidos.

Un mirlo flirteando planeó en la verde alfombra
y alcanzó en raudó vuelo el pico de su mirla:
bailó una danza etérea en su ansia por asirla.
Yo pensé embelesada: ¡es el amor sin sombra!

Temblando las espigas rubiales se abrazaban
y con un áureo beso sus cuitas se contaban:
en fragantes lavandas, diligentes abejas,

al milagro ayudaban del amor en estío:
no hubo más angustia, desolación ni hastío,
y fui con sus luceros cual un pájaro en rejas.

Leonora Acuña de Marmolejo,

colombiana (IWA) & Peace Activist
(Levittow, Long Island. New York. U-S.A) .

() Poema del libro BARAJA DE POEMAS. Ed. BETANIA, España. 2002
Premio de reconocimiento y diploma de la Famous Poet Society of Hollywood, California (1996).*

SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA

Suscriptor: 21,00 €/ año para España. 36,00 €/año para el extranjero (Europa)

Protector: 50,00 €/año (Su nombre figurará junto al índice)

Mediante ingreso en c. c. c.: **ES87 2100 8447 66 2200142684**, de
CAIXABANK Indicando nombre y **“Suscriptor o Protector ALDABA”**

Precisaremos, para el envío de la revista, la dirección postal completa a remitir
al **Apartado de Correos 276- 41080 Sevilla** o al correo-e:
asociacionitimad@hotmail.com siempre indicando: Revista Aldaba.

**Colección “En lo que dura un café”
01/10. Amanece**

Es un nuevo amanecer.
Otra mañana.
Otro día.
Me cuesta desperezarme
afrontar la rutina
sólo me compensa “mi momento especial”.
Me dirijo al desayuno matutino,
ese café humeante con un buen libro.
Ese remanso, dejar volar la mente entre las páginas
beberlas sorbo a sorbo en cada trago.
Hoy levanto un momento la visión a las letras enganchada
y te veo,
tengo un vago sentimiento de haber notado antes tu presencia
pero hoy navegan mis ojos en tu figura
tal vez me recuerdes a mi abuelo Manuel,
no lo sé, se me pierde ya su imagen en el pasar del tiempo...
Tú con tu café también y tu libro en la mano.
Tus gafas caídas.
Tus ojos vidriosos me echan una ambigua ojeada.
La camarera se acerca y tú le regalas una tenue sonrisa,
vuelves a sumergir en el libro tu mirada.
Otro amanecer.
Otro día.
Hoy me pregunto, ¿estarás en el bar como cada mañana?
y ahí estás..
¿Cuál será tu historia?
¿Qué tristezas provocaron esas blancas canas?
No me atrevo a preguntar
me basta con distinguir tu presencia otra jornada.
Otro amanecer .
Otro día.
¿Qué pasaría si hoy no te encontrara?
Una nube negra de tristeza
envuelve mi corazón,
aún sin conocerte de nada.
no quiero perder este vínculo
que hace que no me cueste abandonar la cama.
Apresuro el paso, para encontrarte en el mismo sitio
cita improvisada
y tomarnos, juntos pero separados, un café.
Tu inserto en tu libro de papel
Yo clavada al mío digital.
Este ha sido desde siempre “mi momento especial”
Un humeante café con un buen libro en mis manos..

Lidia Prado
(Almería).

La vieja Citroën (*)

Rompía el beige de su chapa
la cornada de un toro suizo
que, ante su celoso reflejo de cristal,
la embistió hasta sangrar la gasolina.

Aquella Citroën AK-400
fue improvisado autobús de favores
sin marquesinas ni calefacción...

Cubría el trayecto del barro,
de la helada, del oscuro madrugar
entre encinares, de la lluvia
que relegaba al zaguán la bici,
o al empajado invierno del establo
el équido transporte único y diario
del que faenaba los pagos
de paso hasta el kilómetro tres.

Entre el estruendo de lecheras vacías
estrujaba el frío en la franela
contra el basto cuello de la trenca,
mientras iban subiendo ocultos
en la pana de los viajeros
el cazalla y el tabaco que despacha
el rudo despertar de las tabernas.

Diez minutos de viaje en que aún
perseguía los relámpagos del sueño
por la abertura del pasamontañas,
donde se unían la noche y el haz
de los faros detrás del parabrisas;
donde a veces tenebrosas luces
—sorprendidos ojos de alimañas—,
cruzaban la senda hasta el pasto
crepitante en las cunetas.

Abría a lo lejos el horizonte
anaranjado el día
bajo un tupido dintel purpurado
y decretaba el chófer:
“Las Puertas de Murcia —según sorianos
trashumantes— auguran temporal”.

Ahora es de asfalto ese mismo camino
de lindes alambradas,
de estrecha burocracia de reservas

los campos, de artificioso arbitrio
natural y subvenciones de biosfera,
por el que marco el saxo de Parker
a pie, bajo la cálida mirada
de mi amanecer indisciplinado.

Me observan los burros liberados
de riendas y serones
en su granja de especie protegida;
el esparto de aguaderas, alforjas
y el atronador latón de las lecheras,
visten hoy alcobas rústicas de moda
y establos con salón, cocina y baño.

Ruidosos todo terrenos, veloces
avientan mi fragilidad de andante
a la franca cuneta, rasurada
por un sedentario rebaño de ovejas
que distrae la adicción a madrugar
de un albañil retirado.

¡Todo ha cambiado tanto!

Poco queda ya de aquellos viajeros,
apenas unas sombras jubiladas
en dolores, repitiendo anécdotas
junto al eterno chorro de la fuente.

Del chofer, mis recuerdos de hijo.

De aquel zagalón adormilado,
que cegado por púberes afanes
entregara a duras brieas mis manos,
queda el estiércol de aquellos días,
cicatrices de rudeza por el cuerpo,
largas varas de castaño, largas
lecciones como años, piedras
que lapidaron mente y corazón.

Pero sobre todo queda el asfalto
y el papel de este camino nuevo
que transito hasta la memoria
por el que, apenas sueños,
pasa hoy, aún abollada, la vieja Citroën.

Leopoldo Espínola.

Alanís (Sevilla). legalanis@gmail.com

(*) Del libro "Poemas del Km. 3"

A la mujer trabajadora

Me come el laberinto de la vida
con un lobo que me acosa en cada esquina
disfrazado de formas diferente:
el machismo,
el violador,
el maltratador,
la desigualdad laboral,
la negación de la educación.

Me ataca,
me lastima.

Su premio es la impunidad del castigo.
Me defiende con garras y dientes.
Doblo, triplico mi existencia.

Veo a lo lejos la salida
de este laberinto sin final.
Veo el éxito de los logros obtenidos
pero me doy cuenta
que he tenido que dar como prenda
el mayor don que la vida me ha podido dar
he tenido que poner en riesgo mi maternidad.

Lidia Prado
(Almería 08.03.2019).

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Melancolía en el parque

(Parque de los Príncipes. Sevilla)

Hoy me siento a escuchar la sinfonía
de los árboles. Cánticos alados
del pruno, de la acacia y los naranjos.

Me sosiega la música del tiempo,
la verdosa corchea de los cedros
y el bajo contrabajo de los cardos.

Las falseadas pimientas y las yucas
miman el pentagrama de los álamos,
mientras que evónimos y adelfas rosas
aumentan su desdén por el piano.

El director se llama don Viento de los Aires
y mira, agradecido, al coro de ánades
que regresan de Islandia con su canto.

Cantores brachichitos australianos
parodian los oboes de los ficus.

Un magnolio frondoso y presumido
le guiña un ojo hacia el castaño sobrio
que toca su tambor, sobrecogido.

Hoy hace sol y la alegría suena
en el acorde fascinante del silencio,
que expresa en el paseo de la gente
el colorido vital del movimiento.

Hoy luce el sol y un perro me saluda
como si fuera el pirata de algún cuento.

Hoy brilla el sol. El parque está radiante
y yo le brindo el último,
el último compás de todos estos versos.

Luis Ángel Ruiz
(Palentino en el Aljarafe).

Madrid, 11 de marzo de 2004, 7:39 horas. En apenas tres minutos, 10 bombas reescriben la Historia: Madrid acaba de sufrir el mayor atentado terrorista perpetrado jamás en España. 193 muertos y cerca de 2.000 heridos hacen imposible olvidarlo.

...Y lo más triste es que han pasado quince años y siguen las incógnitas y las medias verdades interesadas...¡Dios!

*"Dolor de bestia perdida
que quiere huir del puñal"*

-Enrique Santos Discépolo-

Hoy no estoy para el verso

De pronto contra el viento fue expansiva
la loca sinrazón abandonada
por conciencias sin fondo ni conciencia
entre la negritud del odio desalmado.

Madrid, cómo me hieres el alma por los ojos
y el corazón oyendo tu desgarró.
Déjame que acompase mi llanto a tu pesar,
y a la dolida increencia por lo que has vivido
o te han muerto. Permíteme que esconda
mi pena en tu cintura,
que es el vientre de todos, la matriz de España
-aunque vomiten los indeseables-
Lloro por mi Nación. Me inunda el llanto
por esos inocentes, compañeros
de viaje hasta hoy, que no recorrerán
la diaria presteza ilusionada
hacia el deber, el amor o la cultura,
o simplemente el gozo
y el descanso ganados tras la noche en vigilia.

Hoy quisiera poder decir mi grito
mas no me llega el aire a la garganta.
Nunca esos tres minutos criminales
nos cegarán los ojos
sin que la daga deje de morder
por las entrañas niñas que se rompen.
Sé que muchos
usarán el dolor de tantas muertes
para alumbrar sus fines partidistas
-siempre habrá malnacidos...-
Hoy no estoy para el verso
ni sé encontrar mi voz entre tanto desgarró;
soy como la bestia herida que huye del puñal
de toda la verdad de su destino.
Quizás mañana...

Pero siempre
habrá un once de marzo clavado en las entrañas.

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla)

Poema a la Virgen de la bella

Lepe en Mayo se transforma
en fervor de romería,
peregrinos a la ermita
para ver a la Señora,
a la Bella, en este día.

Para que pases, Señora,
el campo alfombra el camino
con pétalos de azahar;
y perfumará tu rostro
con aromas del pinar.

El sol, al verte, plagió
el color de tus cabellos.
Era tanto tu esplendor
que si poderlo ocultar
a tus plantas se rindió.

La mar se queda en silencio.
Las redes están dormidas.
Porque hoy los marineros
navegan junto a La Bella
en olas de sentimiento.

Solo por verte, Señora,
valoro tanto mis ojos,
porque contemplo extasiado
la dulzura de tu cara,
cuando camino a tu lado.

De este pueblo que te aclama,
Tú eres Señora la Madre
que cobijas con amor.
Eres Bella, las más bella
porque así lo quiso Dios.

María Sanjosé
(Sevilla).

Retrato al minuto, de un reflejo del hoy

Venimos a este mundo sin que solicitemos
nacer, para vivir ocupando un espacio,
por la unión de dos cuerpos que realizan la cópula,
durante nueve meses se va manifestando.
Es la naturaleza a través de un proceso
dentro de las entrañas realiza el modelado,
ese excelso trabajo una vez que está a punto
éste llama a la puerta, viene pidiendo paso,
para una vez que le abran ver lo que aquí sucede
en este agreste mundo que singla desnortado,
que el rumbo va perdiendo al tictac del reloj
sin que en cuenta éste tenga que boga hacia el Ocaso.

Las garras del PODER frente a los sin escrúpulos,
que sabemos quiénes son, “los grandes POTENTADOS”,
con su plata organizan numerosas jaurías
dado que son los que tienen la sartén por el mango,
promueven los conflictos en un sitio y en otro
para lograr su engorde a costa del trabajo,
explotan al obrero, lo oprimen y lo humillan
y un día tras el otro la cuerda van tensando
hasta que toca el cuello junto a la yugular;
y entonces el manobre al verse medio ahorcado
remedio no le queda y se somete al yugo
y de ahí viene las guerras y de ellas los estragos,
que acarrear los flujos migratorios que existen
produciendo estos núcleos de tanto refugiados.

El hecho es una pena, pero está bien latente,
lo tenemos tan cerca que casi lo palpamos,
esta gente traída aquí hasta nuestra España
recogida en el mar cuando se estaba ahogando,
por personal de bien al peligro exponiendo
sus vidas en la acción a lo sumo entregado,
consiguiendo el rescate de seiscientos y pico,
ciento veintitrés de estos, menores solitarios;
y por si fuera poco con el gran agravante
que hay también seis mujeres que se encuentran gestando.

En este contingente venido hasta Valencia,
la gente a su llegada recibe justo trato
tal como se merece al ser persona humana,
no en balde nos sentimos solidarios al máximo,
no como otras naciones que no han querido cuentas

con estos refugiados, ni ninguno aceptarlos.
Es duro imaginar si esto nos sucediese
a parte de nosotros, pongámoslo por caso,
¿cómo reaccionaríamos ante este contratiempo
aunque existe constancia que eso aquí hubo pasado?
mejor que más no vuelva ni aquí ni a ningún sitio,
dentro de lo posible tratemos de evitarlo.
¡Un no a todas las guerras y discriminación
que por cualquier motivo produzca desamparo,
que respecto a la vida dentro de este planeta
ante todo en efecto nos sintamos hermanos;
y unámonos en piña contra los PODEROSOS
que con su plata aplastan los derechos humanos...!

Manuel Mejía Sánchez-Cambronero
(Ciudad Real).

La soledad en el mar

Me llegó la soledad,
la viví cerca del mar.
¡Cuántas horas calladas!
¡Cuántas horas en silencio!
sólo escuchaba las olas,
a veces sentía en mi alma
que un dolor se agigantaba.
pero el mar estaba ahí.
tan cerca estaba de mí
que pensé que me acunaba
parecía que me hablaba.
pero no es así,
porque el mar no habla;
yo en cambio sigo sola,
mi soledad me canta
y sólo el sufrir
me queda ya en el alma.
¿Hasta cuándo?
¿Dime por qué?
son las preguntas que me hago
sin respuestas inmediatas.

Rosario Fernández
(Sevilla)

Día de los enamorados

El día 14 de febrero se celebra El Día de los Enamorados; pero también se debe extender a la Amistad; a los Amigos de la Cultura (como nosotros); y además al Amor Universal, en el que confraternizamos con otras personas, aunque sean de diferentes razas y/o creencias, y que incluye la Solidaridad, esa en la que se ayuda a quienes lo necesitan. En todos ellos, debemos unir, al Amor propiamente dicho, la Cordialidad, la Sinceridad y el Respeto.

Yo quiero sumarme al Amor de pareja, trayendo dos pequeños poemas:

El primero lo escribió mi compañera del alma, Idania Guerra (también asociada nuestra), envuelto en un regalo: “La Isla de Cuba”, cuando nos casamos:

El Amor salva distancias,
Rompe barreras,
Une a dos corazones
En el mismo amanecer.

Idania, Diciembre 2002.

Y el segundo lo escribí recientemente, y dice así:

Mozart, Bach y Beethoven escribieron obras
que son auténticos fulgores.
Así es y será Nuestro Amor:
una Sinfonía de Colores
que brillará más que el Sol.

El que siempre te recuerda y te quiere, ***Alfonso.***

Alfonso Domínguez Ortega
(Sevilla)
e Idania Guerra Duque
(La Habana, Cuba).

Sábado: angustia

No necesito mirar el día en el calendario. Lo siento dentro, en la losa que me oprime, en la obsesión que acude puntual cada sábado.

Era sábado cuando un whatsapp me despertó. Dos palabras: te quiero. Dos palabras que llenaron mi corazón de alegría, de esperanza, de vida.

Un mes después, otro sábado, el whatsapp matutino apagó con negra realidad la hoguera encendida. Dos palabras: se acabó.

Vivo arrastrando el dolor de aquella patada a mis sentimientos, que resisten, vivos, inmutables. Cada sábado me propongo ser yo la que mande un mensaje de dos palabras: te aborrezco.

Nunca llego a escribirlo.

Cada sábado, he perdido ya la cuenta de cuántos he llorado, me sumerjo en la angustia de tu ausencia, en la angustia de mi cobardía, en la angustia de mi impotencia.

Hoy, sábado, con las gotas de cianuro en mi mano, al fin te escribo dos palabras: por ti.

Eloísa Zapata

(Sevilla).

La voz interior

Cree que, al fin, cortó el cordón umbilical. La corriente de odio-miedo-amor que circulaba por él parece haber cesado. Ya es libre para afrontar su propia vida.

A su pesar siente, como una punzada que la taladra, que todo lo que intenta amar se le vuelve frío, distante, árido. No logra encontrar la paz, ni la luz en su ya larga vida.

No olvida aquella infancia de silencios, sin besos, sin caricias. La casa grande, donde siempre vivió, es la pesadilla recurrente de sus sueños.

Su sombra, siempre presente, apaga cualquier resplandor de alegría. Su voz censuradora anula cualquier iniciativa.

-¿Cuándo te irás? ¿Cuándo podré ser yo? ¿No me dejaras libre nunca?

Preguntas internas que la agotan.

Una tarde, cansada de luchar, se mira al espejo: allí está, con su gesto altivo, duro, carente de amor.

-El espejo me devuelve tu imagen. Amarga evidencia. ¡Nunca te has ido!

Eloísa Zapata

(Sevilla).

El sillón

Lo encontró tirado en un rincón oscuro de una callejuela desierta y sucia. El hombre lo recogió y sopesó su posible uso. Comprobó que la tela estaba casi en perfectas condiciones, y que la madera de la que estaba hecho era recia y no estaba carcomida por los gusanos o la termita. También se percató de que no tenía patas y, en su lugar, quedaban los huecos en los que se habían incrustado. Supuso que debían haberse roto o perdido. Tal vez ese era el motivo por el que el sillón había sido arrojado a la basura por inservible.

Calculó que con un serrucho, una buena lima y unas patas de otro mueble podrían equilibrar el asiento y, aunque no quedase como originalmente era, serviría para sentarse en él, que era lo que realmente importaba. De hecho, se acomodó sobre él en ese momento, y lo sintió acogedor, cómodo y placentero.

Lo cargó en su carrito, al que estaba atado un gran mastín, que parecía tan viejo como su propio dueño, y que hacía las veces de mula de tiro. El sillón sin patas cayó junto a un tenderete de metal donde (que tenía un par de varillas sueltas que, con algo de maña, podrían soldarse), y algunas cajas desmontadas de cartón. Unas maromas casi nuevas sujetaban todo el conjunto y evitaban que algo cayera fuera del carrito a causa del vaivén que provocaba el arrastre del perro.

Hombre, perro y carrito tardaron poco tiempo en llegar hasta su hogar: un pisito situado en el bajo de un edificio ruinoso y abandonado hasta por las ratas, situado en un callejón miserable de un barrio venido a menos. El viejo levantó la puerta metálica que daba acceso a un pequeño y sucio local, por el que también tenía acceso a su vivienda, y metió dentro el carrito. Encendió la luz y cerró a continuación la puerta de metal. La bajó con dificultad. Su sonido chirriante resonó a lo largo de las calles vacías, como si quisiera denunciar, con voz metálica e inhumana, su calamitosa situación y falta de engrase.

El viejo acarició con dulzura la cabeza de su mastín. Le desató las correas que lo ataban al carro, y lo dejó libre, para que pudiera corretear un poco. Cogió después el sillón. A la luz de la bombilla, y también de la que penetraba por una ventanita situada justo encima de la puerta del local, se puso manos a la obra. Tomó una sierra y una gran lima y se puso a reparar, en lo posible, el sillón que había encontrado. No le llevó mucho tiempo. Trabajaba mecánicamente, sin prisa, pero también sin pausa, bajo la atenta e ignorante mirada de su chuchó, cuyos ojos grandes y lacrimosos nunca dejaban de asombrarse por lo que contemplaban hacer a los humanos. El hombre, una vez terminado su trabajo y contemplada su obra, se sintió satisfecho. Tomó entre sus brazos la obra acabada y se la llevó a su casa, cruzando la puerta que conectaba el local con su piso.

Encendió la luz. Una solitaria bombilla, de pocos vatios de potencia, iluminó un saloncito recargado de deteriorados muebles y cachivaches. El hombre dejó el sillón en el suelo, apartó una silla que estorbaba y la colocó en una esquina. Puso en su lugar la nueva adquisición, que situó frente a un televisor de modelo anticuado. El mastín, cansado, se acurrucó sobre una mullida alfombra, raída y gastada, pero efectiva para protegerse del frío suelo.

El hombre no estuvo mucho tiempo sentado. A los pocos minutos se incorporó y fue hasta la cocina. Abrió un desvencijado frigorífico, casi vacío de alimentos.

Extrajo una bolsa de su interior y una lata de conserva. Volcó el contenido de la bolsa sobre un cuenco de plástico mellado, y llenó otro cubilete similar de agua. A continuación se los llevó a su perro, y se los puso junto a la alfombra. Aprovechó ese momento para acariciar una vez más a su único y fiel amigo. Siempre daba de comer a su animal antes de hacerlo él. El perro, respondiendo a los agasajos de su amo, levantó el hocico, dio un ladrido corto de alegría, y se puso a comer con avidez el contenido del plato.

Un rato más tarde el viejo, que notaba ya el cansancio acumulado de toda la agotadora jornada, regresó a la cocina. Abrió una lata de comida con un oxidado abridor y la echó sobre un recipiente de metal. La calentó al fuego de una cocina blanca, notablemente cubierta de arañazos y raspaduras.

Cuando terminó volvió al comedor; en una mano llevaba el plato donde se había servido la frugal comida, y en la otra una cuchara. Se sentó en su cómodo sillón, frente a la mesa. No le importó estar más bajo que de costumbre. Empezó a cenar mientras miraba el programa que estaban transmitiendo por la televisión.

Casi no prestaba atención a las imágenes, y menos aún al sonido. Aquello sólo le servía para romper el silencio en el que se encontraba cuando llegaba a su casa. El silencio y la soledad que, desde que recordaba —o quería recordar— le acompañaban desde siempre.

Terminó de comer y llevó el plato hasta el fregadero. Ya era de noche, y al día siguiente volvería a madrugar, para rebuscar entre las basuras antes de que lo hicieran otros que estaban en su misma situación. Se pasaría el día y la tarde registrando todos los rincones, acaparando aquellos objetos que los demás tiraban por inútiles y que él, forzado por la necesidad, sabría aprovechar, como había hecho con todo lo que tenía en su pisito. O vender, si salía un comprador.

Un amplio bostezo vino a reclamarle para el sueño. Abrió la puerta de su dormitorio. Allí estaba su cama, que carecía del somier y de las patas, y cuyo colchón hacía años que lucía descosaduras y mostraba algún muelle audaz que había devorado la tela que lo cubría. Lo pensó mejor o, tal vez, quiso hacer alguna prueba. Lo cierto es no entró en el dormitorio. Cerró de nuevo la puerta y miró su nuevo sillón.

Estuvo unos segundos meditando, con una idea traviesa en su mente. Movié un pequeño taburete, barnizado en mil y una ocasiones, hasta colocarlo frente a su sillón tapizado de verde. Cogió una manta que tenía guardada en un repostero de cajones desiguales, y se sentó, orgulloso y ufano, sobre su descubrimiento del día. Puso sus pies sobre el taburete, apoyó su cabeza sobre el respaldo del sillón y se cubrió con la manta. El sueño, profundo como la muerte, llegó pronto.

Sólo una sonrisa en su rostro —algo que no había mostrado en muchos años— delató que, en sus sueños, se sentía feliz. Y ese simple sillón, gastado, roto, abandonado y desahuciado, era la causa última de su felicidad.

Francisco José Segovia Ramos
(Granada).

La fuerza de voluntad

Cristina, chica de trece años, comentaba a una vecina:

- “Si no tienes móvil, ¿qué haces cuando estás sola?”

- Pues mira, hija: trabajo, leo, descanso, pienso, escribo, rezo, medito, charlo con las amigas...

- Qué aburrido sin móvil, contestó la chica.

Los jóvenes de hoy pertenecéis a un mundo muy distinto del que esto escribe. Nuestro mundo, en el que yo me eduqué: ya no existe, ni volverá a existir.

Nosotros no teníamos móvil; jugábamos a las canicas, a piola, al fútbol, a las chapas, corríamos, cantábamos, disfrutábamos de la maravillosa naturaleza, estudiábamos en una enciclopedia que traía de todo y teníamos muchos, muchos amigos: amigos de verdad. Defendíamos a capa y espada lo que hacíamos y pensábamos; éramos jóvenes de fuerte voluntad.

Mira, hace días, en una reunión de psicólogos alguien propuso para conocer la fuerza voluntad de los chicos de hoy, pedirles que hicieran este sencillo ejercicio, que ahora te propongo: prueba a no usar durante un día entero el móvil...y sabrás cómo es de fuerte tu voluntad o si, por el contrario, tú cabeza está prisionera en el móvil.

Jomaba
(Sevilla).

El sueño

Habla solo pero lo hace de modo consciente: a veces se calla una hora seguida para cerciorarse de que no está loco. Lo sabe, pero se resiste a aceptarlo.

¡Qué le abrasa si no ve fuego?

En los momentos de silencio, le envuelve el recuerdo de ella y se rebela contra su mundo presente, un mundo de prisas y alienación que le impide llenar el vacío de sus afectos. No lo puede soportar y lo sublima soñando que huye de él.

Sueña que hace un viaje a un país nuevo con montañas, un hermoso río, parajes bucólicos y un recóndito pueblo. Es vulnerable a tanta paz y a tanta belleza. Queda cautivo... mas tiene que regresar. Antes de partir quiere hacerlo todo suyo, pero le es imposible mover de su espacio el paisaje, los montes, el pueblo y el río. Aún no se ha desvelado, y habla solo cuando las estrellas encelan al amanecer, estando ya despierto, se acuerda de ella, ¡quiere también tenerla consigo! No le es posible. Lo comprende. Para él, ella es... otro sueño.

Pepe Bravo
(Sevilla).

Duda de luz y fe

Dudo que Dios exista, pero ahora me es muy necesario creer en ÉL. Es más, diría que me es imprescindible. Por eso voy a misa los domingos y rezo, que es lo fundamental, todas las mañanas.

Rezar es sembrar semillas de esperanza; rezar es echar leña al fuego de tu fe, es un poema que, aunque lo repitas, es original como cada día que nace. Es una oportunidad de agradecimiento por sentir que la vida es un milagro que debemos alumbrar cada momento con la savia humana de los valores; con las manos limpias de la aceptación; porque siempre, o casi siempre, lo que nos pasa es el mensaje del libro abierto de la grandiosidad de la vida que nos dice para qué; y la necesidad que tenemos de aportar nuestras manos para mantener avivada la candela honesta de nuestros deseos, de combatir el egoísmo miope que nos destruye con la misma lentitud silenciosa que el glaucoma al ojo, de arrinconar nuestra soberbia con la autocrítica humilde de sabernos casi nada. Porque así es; piénsalo bien.

Dudar de Dios no es negarle, ni alejarse de ÉL; es la manera racional de no olvidar que Dios existe. Porque pensar en ÉL es la forma más sublime de la fe. Y dudar siempre es pensar, es la raíz del pensamiento, la fotosíntesis que alimenta nuestra creatividad, nuestra erudición y, especialmente, nuestra sabiduría. Dudar de Dios es la plegaria más original y desprotegida que el ser humano compone en la conciencia de su infinita pequeñez. Dudar de Él es el rezo más transparente y sincero.

Por eso es aconsejable rezar todos los días.

Al igual que se toma cada mañana una pastilla para la hipertensión o el colesterol o la diabetes, es saludable tomar un comprimido para el alma: la oración. Es gratuita, la fábrica la factoría más extraordinaria del ser humano consciente: la humildad de su inteligencia.

Porque la duda no ofende, es la fe en una posibilidad, la posibilidad de que algo sea. La opción te hará ver que en tu corazón la duda se hace fe y la fe, esperanza y vida. En ti y, si no pierdes la dimensión del lugar que ocupas en la naturaleza, la fe en Dios.

Dudar con fe evita el fanatismo, el odio, la tragedia; porque la duda es tolerancia que siempre ofrece otros caminos. Sin salirse de la fe. Incluso fuera.

Claro que, puestos a elegir, mejor afuera que hacer correr la sangre que molesta.

Luis Ángel Ruiz
(Palentino en el Aljarafe).

Donde habite el recuerdo

(Carta sin respuesta a una amiga)

Querida amiga:

Tal vez te preguntes por qué te escribo esta carta. De pronto sentí un gran deseo de hablarte, de contarte como te recuerdo, como te veo en mi loco pensamiento de querer estar una y otra vez más contigo, de hablar y de reír contigo.

Recuerdo aquellos momentos entrañables de largas conversaciones ya sentadas en el banco de un paseo o de una plazoleta bajo el dosel de una jacaranda en flor. Ambas queríamos hablar al mismo tiempo. Eran tantos nuestros sentimientos y emociones que parecía que la clepsidra del tiempo se paraba, y todo quedaba suspendido en el aire. Hablábamos de nuestro trabajo, de cine, de literatura, de política, de la sociedad... todo era un fluir de continuo reflexiones para construir aquel prístino tejido que, como Aracne, hacíamos con el hilo de nuestras palabras. Cuántos recuerdos me has dejado y cuántos me has quitado al irte. Nuestro precioso collar de palabras engarzadas se nos ha roto y cada palabra ha quedado suspendida en el aire esperando el momento amable de unirse, momento que nunca llegará. Aún oigo tu risa alegre, tu voz risueña del sur envuelta en suave terciopelo. Ay, ¡el sur! Esta región indómita que nos hacía sentir amores y desamores forjados en la fragua de su sol radiante embriagado de luz. El sur que últimamente reconstruiste a través de la nostalgia que te embargaba; el sur, tu último refugio y ya tu eterna morada.

Amiga, por qué te quedaste dormida. No te reprocho nada. Pero has de comprender que me revele ante la ausencia. Recuerdas cuando recitamos aquellos poemas de nuestro querido poeta, Luis Cernuda, aquel que robó un verso a Gustavo. A. Bécquer, *Donde habite el olvido*, para hacer un hermoso poema de la ausencia.

*En los vastos jardines sin aurora;
donde yo sólo sea
memoria de una piedra sepultada entre ortigas
sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.
Donde mi nombre deje
al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
donde el deseo no exista.*

.....
*Allá, allá lejos;
Donde habite el olvido.*

No querida amiga, hoy me revelo contra el poeta. Tu ausencia no es ausencia porque para mí jamás habitarás en el olvido. La memoria es la única que puede tenerte muy cerca de mí y al pasar por los doseles de jacarandas, junto a las glicinias del parque, en la brisa del atardecer, o al escuchar los rumores del agua del río, tú estarás en mi memoria, tan viva y tan hermosa como siempre. Nunca en el olvido. Y siempre donde habite el recuerdo.

Paulina Sanjuán Navarrete.

Seguidamente, transcribo el poema completo de Luis Cernuda:

*Donde habite el olvido
en los vastos jardines sin aurora;
donde yo sólo sea
memoria de una piedra sepultada entre ortigas
sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.*

*Donde mi nombre deje
al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
donde el deseo no exista.*

*En esa gran región donde el amor, ángel terrible,
no esconda como acero
en mi pecho su ala,
sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.*

*Allí donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,
sometiendo a otra vida su vida,
sin más horizonte que otros ojos frente a frente.*

*Donde penas y dichas no sean más que nombres,
cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;
donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
disuelto en niebla, ausencia,
ausencia leve como carne de niño.*

*Allá, allá lejos;
donde habite el olvido.*

Alergia a la ‘pe’

Pretendo ofrecer mi parecer en el espacio que me permiten estas pocas palabras –apenas media página- para exponer -cual pequeña ponencia- mi hipótesis sobre la primitiva y visceral antipatía que padezco hacia la p.

Parece que desde mi más primitivo puerperio me espantaba su explosiva pronunciación, y, cuando mi padre pegaba su peluda protuberancia labial a mi pabellón auditivo, pretendiendo que pronunciara la onomatopeya propia de su apodo paternal: aquello de pa-pa, pa-pa, pa-pa, su potente resoplido, al percutir sobre mis pestañas, me producía una desapacible sensación que provocaba un impetuoso e intempestivo parpadeo en mi persona.

Como pasional podría precisar la pulsión patológica que pugna en mi particular interior -muy a mi pesar- cuando es pronunciada en mi presencia.

Pensé luego que, poco a poco y con paciencia, podría ir perdiendo el pánico a la explosión producida por su onomatopeya y fui preparándome para practicar su prístino sonido, pero no me fue posible y opté por pasar página, procurando apartarme parsimoniosamente de su poderosa grafía.

Hoy, pese a que no me hace pajolera gracia, me he propuesto pelear parsimoniosamente conmigo propio para emplearla. La puse entre las pulcras manos de este papel pautado y, como patata preñada, fui haciendo patrullar el elíptico perfil de su panza por los cuatro picos de este paralelepípedo tipo A-4, que me aplicaré como tratamiento en el proceso de recuperación que preciso para que, paulatinamente, pueda dejar de padecer en su presencia, e incluso me permita optar por pronunciar su patronímico apasionadamente.

Posiblemente esta potente dosis de “pes” sea lo más apropiado para pelear contra esta antipatía compulsiva; lo único que pueda curarme de este probado padecimiento que tanto me preocupa.

Agustín Pérez González
(Mairena del Aljarafe, Sevilla)

IMÁGENES PARA INSERTAR EN REVISTA

Las fotografías, pinturas, esculturas o moldeados para insertar en sus páginas deberán cumplir con los siguientes requisitos:

- Color: tamaño en cm. 19 x 13 para la portada y cubierta trasera y 300 ppp., para Galería de Arte en 10 x 15 cm. y 300 ppp.
- Blanco y Negro: tamaño 15 x 10 cm. y 300 ppp.

Siempre deben enviarse como ‘Archivos adjuntos’.

Un raro viaje (*)

Me introduje por aquella oscura y casi impenetrable abertura, su interior era accidentalmente abultado, pero estas mismas prominencias en la pared –aristadas y cortantes– me facilitaban la bajada, sin producirme daños. Con certeza, no puedo saber cuántos metros llegué a descender. Por el tiempo transcurrido, estimaba estar a más de doscientos metros de profundidad. Por la poca agilidad con que me movía... a no más de tres o cuatro.

Percibía unas extrañas sensaciones: veía claramente en medio de una oscuridad total, palpaba las oquedades y me asía con fuerza a ellas, la fuerza de la gravedad no me conducía al abismo que presentía allá, en la insondable profundidad. En definitiva, dominaba la situación.

Tenía, por todo ello, fortaleza para tratar de llegar al fondo sin desfallecer. No me faltaban los ánimos. De pronto, sin poder definir claramente lo que me pasaba, noté una vibración especial al tiempo que una luz aurífera y cegadora salía por una oquedad lateral, traté de escudriñar cual era la causa de tal resplandor y al acercarme al orificio por donde se producía tal fenómeno lo único que noté fue un calor que me abrasaba la cara. La luz se esfumó con la misma instantaneidad que había aparecido y, casi a continuación, también la fuente termal ya no me afectaba. Estaba incómodo y sorprendido, no estaba tan seguro de mí mismo, me presentía indefenso y débil. Pero seguí descendiendo.

Algo después percibí un repugnante olor. Procedía de algún lugar situado por encima de mi cabeza, traté de huir de él y seguí bajando. No me consolaba el alejarme lentamente así que decidí lanzarme al vacío, puse las palmas de las manos totalmente abiertas y así me alejé de lo que tanto afectaba a mi pituitaria, no pudiendo evitar un ligero golpe en la cabeza con una roca saliente. Sorprendentemente, pude comprobar que si unía los dedos –con las palmas hacia abajo– éstas amortiguaban mi caída. Descendía volando por un espacio inverosímil.

De repente, sin descifrar cómo, tenía las piernas metidas en agua hasta la rodilla. Es entonces es cuando creí haber llegado al fondo. Ya no podía precisar nada, estaba totalmente aturrido, confundido, desorientado. Miré hacia arriba y una oscuridad cegadora fue lo único que descubrí. Era la nada, con todo a oscuras; o, el todo, sin divisar nada. Un sudor frío y una angustia se apoderaron de mí. Las continuas palpitations delataron mi miedo ¿pero a qué?

No lo he llegado a descubrir. Hoy, aún lo desconozco.

Un fuerte dolor en el cuello; una mejilla, la correspondiente oreja y mi barbilla, marcadas por la maroma del pozo de mi patio, me devolvieron a la realidad. Mi cabeza estuvo recostada en el brocal con la cuerda como almohada. Tenía la otra mejilla abrasada por el sol. De la cercana cochinería salía un hedor nauseabundo que en la época estival se hace insoportable. Tenía aprisionadas, en una mano, las plumas de una paloma. Mis pies calzaban unas sandalias que estaban refrescándose en un barreño de zinc a medio llenar de agua...

Había sido un sesteo demasiado largo.

Ramón Gómez del Moral
(Sevilla). Marzo de 2008.

(*) Editado hace 10 años en el nº 0 de la revista ALMA –ASOCIACIÓN LITERARIA MAIRENA DEL ALJARAFE–, en abril de 2008.



El flautista, los niños y la ciudad de Hamelin

La fábula del flautista de Hamelín (*) es una de las más antiguas y sugerentes de la tradición alemana. Los célebres hermanos Jacob Grimm (1785-1863) y Wilhelm Grimm (1786-1859) interesados por la historia de su folclore y leyendas fueron los autores de una recopilación de cuentos populares que titularon “Cuentos de la infancia y del hogar” publicados entre 1812-1822. Precisamente me referiré a uno de los cuentos, con el título original “der Rattenfänger von Hameln” —El cazador de ratas de Hamelín.

Esta leyenda también inspiró durante siglos a escritores y poetas como Robert Browning (1812-1889) y Goethe (1749-1832). Sin embargo para muchos, en realidad, no estamos ante un cuento popular sino ante una crónica de hechos que sucedieron. No en vano, aún existe una ley no escrita, por la que se prohíbe cantar o tocar música en una calle determinada de Hamelín, por respeto a las víctimas del legendario acontecimiento, es la llamada Bungelosentrasse (Calle sin tambores). Desde este lugar los niños salieron de la ciudad para no volver jamás. En una esquina de esta calle existen tres placas conmemorativas que lo indican.

La ciudad de Hamelín, situada en la Baja Sajonia está repleta de antiguas inscripciones que hacen referencia a los hechos acontecidos en el año de 1284. En el antiguo edificio Rattenfängerhaus (La casa del cazador de ratas) de estilo renacen-

tista Weser, construida en 1.602 puede leerse en uno de sus laterales de la fachada el siguiente texto: *"En el año de 1.284, el 26 de junio durante la fiesta de San Juan y San Pablo, ciento treinta niños fueron extraviados por un flautista, que los llevó a Koppen (**) y allí desaparecieron."*

Y también en una piedra que formaba parte de una de las puertas de la antigua ciudad, conservada hoy en el Museo Municipal, se puede leer: *"Esta puerta se construyó en el año 1.556, doscientos setenta y dos años después de que el mago condujese a ciento treinta niños fuera de la ciudad"*. Otro testimonio más antiguo se remonta al año 1.330, descrito en un documento del siglo XVI, se trata de una de las vidrieras ya desaparecida, del Marktkirche St. Nicolai — la segunda iglesia más antigua de la ciudad—.

La fábula nos habla primero de la muerte de las ratas y de los niños después. Un elemento que podría vincular a ambos acontecimientos es la peste negra que golpeó a Europa alrededor del año 1.346. Aunque en todas las inscripciones se reflejan las desapariciones en 1.284. Se estima que no fue hasta el siglo XVI cuando a la leyenda se le añaden las ratas.

Según el contexto histórico del flautista de Hamelín hay muchas versiones de lo que pudo ocurrir. Una, la batida a las ratas y la otra del éxodo de niños. Por un lado, parece ser que sobre las ratas no existe una base histórica. La segunda, en la Alta Edad Media la expansión hacia el Este, conocida como Ostsiedlung que comenzó en el siglo XII y concluyó en el XV, aunque existieron episodios eventuales en los siglos XVI y XVII, se produjo un éxodo de personas jóvenes, un proceso emigratorio en el que los alemanes se marcharon hacia la Europa del Este: Polonia, Hungría, Prusia, incluso Transilvania. Para colonizar estas tierras, algunos nobles reclutaron a habitantes de Hamelín. Uno de los nombres que más aparece en la literatura es el del Conde de Schaumburg, que ocupó la zona de Olmüts (actual Chequia). De igual manera, el flautista en este caso sería un reclutador, encargado de buscar jóvenes colonos. Esta teoría es la más aceptada, ya que es la que cuenta con una documentación más sólida.

Así, se elaboró una leyenda ambientada en el pasado y la gente se olvidó de lo que ocurrió realmente a lo largo de la historia.

Elisa I. Mellado
(Sevilla).

(*) Hamelín en alemán Hameln.

(**) Koppen, podría tratarse de una colina cercana a un pueblo llamado Copenbrügge.

La ilustración fue recopilada por los Hnos. Grimm en 1.815

Canción de primavera

Deseaba visitar los países nórdicos desde hacía muchísimo tiempo. Su historia, su literatura, tan desconocida para nosotros, sus leyendas y su atmósfera, siempre me habían llamado poderosamente la atención. Por eso, cuando el avión aterrizó y al fin pude pisar tierra escandinava, apenas podía creerlo. Allí me esperaba mi guía, mi acompañante, ciudadano originario de herencias vikingas y de apellido Andersen.

Los paisajes nevados dejaban entrever pequeñas ramas de lo que, en otras estaciones, rebosaba vida y color. Viajábamos en tren hacia el pueblecito donde nos hospedábamos y Andersen no hacía más que comparar aquellos blancos mantos con los colores de las calles danesas. Yo no me dejaba llevar por su amor patriótico, para mí cada uno de aquellos países guardaba un alma especial, algo que nunca antes había visto. La inmensidad de un paisaje repleto de historias perdidas entre sus bosques, de pisadas de héroes de las leyendas cuyos nombres reales desconocemos, de maravilla. El azul de los ensueños, el rubio de cien cabellos que radiaban como coronas a los leves rayos del sol, todo era extraño y nuevo para mí. En ocasiones, el traqueteo del tren se difuminaba en mis oídos para dejar en su lugar una canción pagana, una oración a Odín, perdida, escondida entre los vientos.

Entonces, en medio de mi contemplación, me pregunté, ¿pensarán ellos lo mismo cuando visitan nuestro país? Cuando se adentran en las ruinas de una antigua fortaleza castellana o cuando se cobijan al amparo de un naranjo andaluz, ¿creerán estar perdidos en un cuento exótico en el que se mezclan esencias, batallas, árabes y cristianos? Andersen aseguraba que él amaba tanto el calor del sur como yo el frío en invierno, aunque se reía de lo que me esperaba al bajar el tren.

Y al llegar, efectivamente, hacía frío, pero yo no lo notaba, pues la ciudad gris se había abierto, como una flor, ante los rojos, los amarillos y los azules de aquel pueblecito costero. El aroma del mar lo bañaba todo y me preguntaba si los habitantes de allí ya serían inmunes a un olor tan especial. Caminamos un buen rato, observando y disfrutando cada uno de los rinconcitos del lugar. De pronto, prácticamente al anochecer, se escuchó una nota abandonada, un rumor de piano que provenía de una de aquellas ventanas. Me detuve a escuchar una melodía venida de otras tierras, una añoranza de algo que no podía encontrar; la ventana, iluminada por una vela, dejaba vislumbrar la figura del pianista: un hombre moreno de cara bondadosa, con el alma en calma.

-¿Quién toca?- pregunté

-No lo sé.

Andersen preguntó a una señora que corría cargada de bolsas, quién era aquel músico.

-Es un turco, vive aquí desde hace muchísimos años. Es pianista y se gana la vida aquí como profesor; sin embargo, siempre echa de menos su país. Vive con sus gatos.

Volví la mirada hacia el lugar donde habitaba el calor en medio de la fría oscuridad. Sus teclas traían aromas de oriente, leyendas sobre leyendas. Todo lo maravilloso de ambos mundos conjugado en un instante. La nieve y el sol. Miré al suelo, un pequeño tallo seguía vivo junto a un trozo de nieve derretida. Llegaba la primavera.

Myriam Esther Collantes de Terán Martínez
(Sevillana por el mundo).



POETAS EN EL RECUERDO

Descendimiento

Miedo sintió el aire al verlo
bajar de su cruz, inerte.

Color de amarilla cera,
tersa piel, sudor de muerte
tiene en su Cuerpo dormido
Santo Dios Omnipotente.

Cardos y ortigas desnudas
al pie de su cruz florecen,
y Sangre de Cristo empapan
con gasas de misereres.

La tierra, angustiada, al verlo
descender como descende,
ante un Gólgota de sangre,
temblando ella se conmueve.

Y mientras que de su cruz
Cristo baja lentamente,
huidizo, el aire se oculta
porque verlo así no puede.

Guillermo Buenestado
(Sevilla).

La paloma

Cruza el aire la paloma
con aires de soberana,
tiene por corona el aire
y el aire tiene por alas.

Polvo sideral el aire
a la paloma engalana,
formando estrellas de luces
con el aire de sus alas.

Sube y baja con el aire
que la mece con la nana,
que le da el aire que suave
hace abanicar sus alas.

La paloma es libre y lleva
la gracia que lleva el aire
en el vaivén de sus alas.

Luisa Valles

(Sevilla, Octubre 2006)

Poema

¿Qué tengo que hacer, Señor,
para expresar lo que siento?
¿Cómo describo una ausencia?
¿De qué color pinto el viento?
¿Con que palabras escribo
este dolor que yo siento?
¿Cómo dibujo mis días?
¿Y cómo detengo el tiempo?
Los sueños, ¿Cómo se dicen?
O ¿Cómo se pinta un beso?
¡Qué pobreza de matices!
¡Qué corto vocabulario!
¡Señor! ¿Porqué no me dices
cómo se vive a diario?

Gerardo Sánchez Paz

(Sevilla).

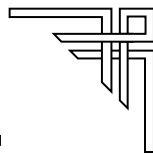
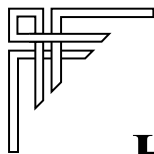
A Luis Cernuda

Sevilla estuvo en ti
y tú estás en Sevilla.
Aquellas tardes largas de otoño y primavera,
de pregones y siestas,
de lluvias y calor,
viven en nuestra mente
porque tú lo quisiste.

Y el canto de guitarra que en la calleja estrecha
alegraban tus noches
y ponían en tus ojos lágrimas de fervor,
perviven en nosotros,
aunque tú no las oigas
porque estamos contigo,
viviendo del recuerdo que nos dejó tu voz.

Quisiste estar por siempre
donde habite el olvido. . .
pero ello no es posible,
estás entre nosotros,
con la Sevilla amada,
que te acoge en su seno. . .
que no puede olvidarte,
y guarda para siempre
el eco de tu amor.

Pepita Reina Hijano
(Sevilla, 09-04-2002)

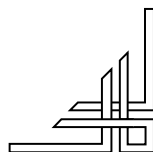
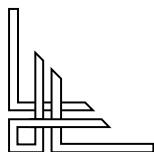


HOY HABLAMOS DE...



DE LA ILUSIÓN A LA LOCURA. SOLEDAD Y TRAGEDIA EN LA POESÍA RUSA

Por Luis Ángel Ruiz Herrero.



Cuatro poetas en busca de su destino. Siglo xx

Cuando la lluvia convierte la mañana en duna de íntimo silencio, cuando el tintineo hueco de las gotas sobre el suelo no suena en el aire sino en el pecho cosido por la preocupación y la tristeza, tal vez por el desgarró de la tragedia, el poeta rasga su cremallera de dolor en el reseco bisbiseo de su pleura agotada y sus nervios exhaustos. 1936, año en que España comenzó la Guerra Civil, en la Unión Soviética se inicia la Gran Purga con el primer gran juicio donde fueron acusados dieciséis presuntos miembros del llamado Centro Terrorista Trotsky-Zinoviev. Todos fueron condenados por planear el asesinato de Serguei Kirov y de Iosif Stalin. Después de pasar varios meses en los calabozos, y tras el simulacro de juicio, fueron sentenciados a muerte y ejecutados. No muchos años antes, poetas, dramaturgos, músicos, pintores, todo un pueblo, habían florecido en la ilusión de justicia, libertad e igualdad, o eso creyeron. Dignidad para escapar de un sistema feudal que había subsistido inopinadamente allá, en el Este de Europa y una parte de Asia. Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Kirguistán, Uzbequistán, Georgia,... 1905, año en el que Rusia comenzó, con su revolución, a gestar la gran esperanza de valores humanos y a la que los artistas se adhirieron, como casi siempre, con la ilusión ingenua de un arte libre para el pueblo y una apuesta por la dignidad en la que la palabra, el pentagrama, el color y la puesta en escena serían el hilo milagroso para el despertar de una masa obrera oprimida y un campesinado semiesclavizado.

Como todos los ilusos (los artistas auténticos siempre lo son), los poetas se pusieron en la vanguardia con su generosa fantasía y el valor añadido de infancia fresca de felicidad y hermanamiento. En 1905, en España, Alfonso XIII convocó unas elecciones generales, con la base legal de la Constitución de 1876, que ganaron los liberales con 229 diputados y entre otras muchas categorías históricas, el Museo del Prado adquiere el cuadro de Velázquez, “Don Diego del Corral y Arellano”, por donación de la nobleza. 1917, en España se produce una gran crisis con tres desafíos simultáneos que hicieron peligrar la Restauración. En Europa se desarrolla la tragedia de la Primera Guerra Mundial... 1917, Rusia se exprime en una gran revolución que habría de acabar con tal transformación que, usando una imagen poética, denominaríamos de metamorfosis. La fe de los artistas eclosionó, para buscarse en su sublimación de novedad y vanguardia, en su palabra y color de agua sublime y su solidario sentimiento de clorofila humana, en el soliloquio umbrío de su garganta de niebla, hasta encontrarse con las nubes de un cielo desorientado y una tierra embarrada de sangre, humillación y desaliento. Lenin se hizo con el poder, y se comenzó una gran variación de la historia que habría de tener repercusión mundial.

Rusia entraría en una guerra civil hasta que en 1922 se creó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Jules Romain diría de esta Revolución que era “La gran luz en el Este”, y François Furet, “El encanto universal de octubre”. Otros comenzaron a vislumbrar la realidad y palparon los miedos y odios viscerales que comenzaban a golpear como la arena en una ventisca del desierto. Del país más libre del mundo se pasaría en pocos años a ser una dictadura cruel y genocida. Las grandes Purgas. Stalin pondría al fin el color mugriento y frío de la realidad del poder. Qué lejos comenzaba a quedar la luz, la luz comprometida y sensible que hirvió de expectativa en octubre de 1917, aquellos rayos de la sensibilidad artística

que habían invadido los rítmicos latidos de un reloj ebrio de libertad cada día; los poetas, en su voz, habían compuesto la caligrafía definitiva de la amistad y humanidad como valores supremos, tornándose en arboleda repleta de hojas verdes y besos bañados por el Volga cálido de verano y sangre utópica. Creyeron, en las puestas en escena de los teatros y en los pentagramas eólicos de la tundra, que al fin en la fronda condensada de los abedules se había superado definitivamente la saturación del agobio de tanta humedad existencial de los mujiks, Y que las dachas serían para siempre la lluvia de tantas mañanas empapadas de ánimos de bienestar y sueños. 1924, muere Vladimir Lenin y llega Stalin, y con él, la lluvia ácida de la locura, de la muerte, de la represión y el genocidio. El arte se fundió en la muerte de muchos de sus creadores, en el exilio, en la fría Siberia donde el verso se hizo hielo, y el color estepa manipulada al servicio del poder... En España, Primo de Rivera mandaba a golpe de dictado.

ANNA AJMÁTOVA

Para muchos

Soy vuestra voz, calor de vuestro aliento,
el reflejo de todos vuestros rostros,
es inútil el batir del ala inútil:
Estaré con vosotros hasta el mismo final.
Y por eso me amáis ávidamente,
con todos mis pecados y flaquezas,
y por eso me entregasteis sin mirar
al mejor de todos vuestros hijos,
y por eso no me preguntasteis
por ese hijo ni una sola vez,
y llenasteis con el humo de alabanzas
mi casa ya vacía para siempre.
Y dicen que más estrechamente ya no es posible unirse
y que más irreversiblemente ya no se puede amar...
Como la sombra quiere separarse del cuerpo,
Como la carne quiere separarse del alma,
así deseo yo que me olvidéis vosotros.

(Anna Ajmátova)



Triste debe ser el tiempo –por incomprendido– cuando tu padre te prohíbe usar su apellido para firmar tus poesías. Le sucedió a Anna Gorenko, que tuvo que usar el apellido de su bisabuela para firmar sus versos. De noble familia de origen tártaro, nació en Bolshoi Fontán, cerca de Odessa, en junio de 1889, donde discurrió su infancia, que no fue muy feliz. Comenzó a escribir poesía con 11 años. Poeta acmeísta muy bien formada, pues estudió derecho, latín, historia y literatura en Kiev y San Petersburgo.

Sus obras de poesía más importantes son “La tarde” “La bandera blanca”, “Réquiem”..., donde llegó a expresar que en aquella Unión Soviética los únicos que estaban en paz eran los difuntos, ya que los vivos pasaban su vida yendo de un campo de concentración a otro. Tuvo tres maridos y “a ninguno envenenó” (permítaseme

la ironía macabra) ya que el primero Nicalái Gumiliov, fue acusado de conspiración y fusilado; Vladimir Shileiko, desterrado; y su tercer marido, murió de agotamiento en un campo de concentración en 1938.

Su hijo, Lev Gumiliov, fue deportado a Siberia. Por temor a que lo fusilaran, Anna quemó todos sus papeles personales. *Réquiem* fue publicado en 1963 en Munich, y no en la Unión Soviética, ya que el Comité Central del PCUS aprobó una resolución donde se criticaba su labor literaria tildándola sencillamente como “representante del pantano literario reaccionario y apolítico”. Estuvo nominada al Premio Nobel de Literatura en 1962 sin conseguirlo, aunque sí logró el Premio Internacional de Poesía en 1964. Posteriormente, en 1965, fue nombrada doctora honoris causa por la universidad de Oxford.

Murió en 1966 de un infarto en un sanatorio a las afueras de Moscú y enterrada en el cementerio de Komarovo. Su obra tuvo que esperar hasta 1990 para poder ser leída íntegramente en Rusia. Iosif Brodsky dijo de ella que “Su sola mirada te cortaba el aliento. Alta, pelo oscuro, morena, esbelta y ágil, con los ojos verdosos de un tigre polar”. Los versos dedicados a ella en todo el mundo ocuparían más volúmenes que su obra entera...

Necesito un cuello donde enfriar el alcohol de los fresnos y el florero recargado de mi vientre. Quizás la cama del sol se derrochaba por las farolas de los corazones y el ruido del cielo azul amasaba en las venas el dolor de cada día. ¡No hay adulterio más grande que el del tiempo cuando, en otoño, vuelan las hojas infecundas y el Moscova, hambriento, recrudece el hielo virgen de la taiga para espesar con el vodka los espejismo que abrazan la humanidad incolora de una poeta a quien su padre negó el apellido para firmarlas y el mundo entero se rindió a sus profundidad de lago Baikal y una Crimea abultada de deseo y autenticidad. Muerte, gritaron los alcorques en la nieve reptante de los tiranos.

De 1890 a 1930 en Rusia se desarrolló un movimiento espectacular de calidad artística conocida como la Vanguardia Rusa. Con este término se define y acota la gran oleada de arte modernista que floreció de manera única y cuyos nombres sobresalientes podríamos citar a Kazimir Malevich, Vasili Kandinsky, Aleksander Rodchenko, Marc Chagal...

Alcanzó su apogeo creativo y popular entre los periodos revolucionarios de 1917 y 1936, año este en el que las ideas de la Avant-Garde chocaron con el naciente estado comunista, influenciando ya palmariamente la aparición del Realismo Socialista. El georgiano Stalin asombraba la estepa de cautiverio, muerte y humillación.

En música, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se produce una eclosión de belleza y perfección de tradición clásica, original y variada. Destacaron autores como Igor Stravinski, Sergéi Prokofiev, Dimitri Shostakovich.

...Me voy, todo se acabó, el hielo está curtido por el vodka otoñal de las banderas y el escenario regurgita miedo, repleto ya de esquilas que dejaron los cisnes de cristal con el febril sudor de un despertar sonámbulo. Con el agua helada de los ríos, los colores de la tundra en primavera no pespuntan el orgullo de los viejos abedules.

Todas las artes debían someterse al servicio del pueblo con el criterio afilado de las Organizaciones Proletarias de la Cultura y la Ilustración.

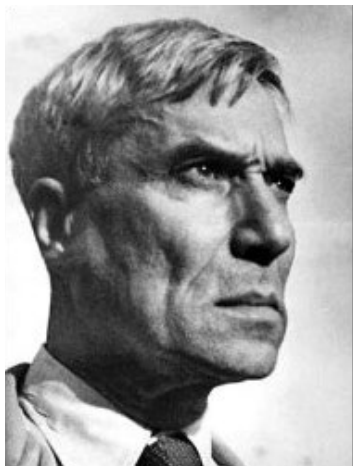
BORIS PASTERNAK

Fin

¿Fue todo realidad? ¿Es hora de paseos?
Es mejor dormir eternamente, dormir, dormir,
y no ver sueño alguno.
Otra vez la calle. Otra vez la cortina de tul.
Otra vez, cada noche, la estepa, el almiar, los lamentos,
ahora, y en adelante.
Las hojas en septiembre, con asma en cada átomo,
ven en sueños silencios y sombras.

De pronto despierta el verbel
la carrera de un perro.
Espera que se tiendan. De pronto aparece un gigante,
y otro. Unos pasos. «Aquí hay un tornillo».
Un silbido y una voz: «¡Espera!»
¡Si él, literalmente, hundía, desmoronaba el camino
con nuestro paso! El hasta el suelo
torturaba contigo.
Otoño. Baja un abalorio de amarillo azulado.
¡Ay, como tú, podredumbre, he de morir!
¡Qué cansado de vivir estoy!

*(Boris Pasternak,
febrero de 1890 - mayo de 1960)*



Conviene indagar, en la biografía de este poeta, la grandiosidad de su persona, la perplejidad de su visión humana y la complejidad de su personalidad, íntima y solidaria, auténtica e inverosímil, misteriosa y paciente... Famoso por su novela “Doctor Zhi-vago”, sufrió una enfermedad porque no pudo verla publicada nunca en su lengua materna, en ruso, en su país, pues se publicó en 1988, veintiocho años después de su fallecimiento. Anteriormente había sido publicada en italiano, en Milán, en 1957.

Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1958 pero no le dejaron salir de la Unión Soviética para recogerlo. Quizás podamos imaginar su estado de tristeza, quizás podamos acercarnos a sus latentes y continuas horas de soledad y miedo; tal vez podamos vislumbrar la opresión de su alma, su ilusión fragmentada y muerta, su nieve congelada en el aparato de aquel poder tiránico en el que había acabado la gran revolución, una revolución que, entre la gente llana, fue más que política: fue la de la gran ilusión por la esperanza de libertad, justicia y dignidad. Todo había quedado centrifugado hacia los campos de concentración de Siberia.

OSIP MANDELSHTAM

Toda belleza es frágil por sí misma, necesita cuidado y mimo; a veces también distancia para evitar caer en sus fauces. La belleza puede alcanzar la tiranía si no se le pone el freno de la ética, tapándose los oídos como Ulises ante las sirenas, en su isla. Toda belleza es débil en sí misma, necesita el amparo del poder; casi siempre se precisa marcarle su alejamiento para no ceder y perderse en el manglar interesado de su patrocinio. Y en el consiguiente vaciado de su autenticidad.



Ósip Emílievich Mandelshtam nació en Varsovia en enero de 1891 y murió en un gulag, cerca de Vladivostok. Uno de los mejores poetas en ruso de esta Época de Plata de la literatura rusa, en 1934 fue denunciado y arrestado por escribir un poema –un epigrama– contra Stalin, al que llama montañés del Kremlin. Murió de tifus en el citado gulag.

Vivimos sin sentir el país a nuestros pies,
nuestras palabras no se escuchan a diez pasos.
La más breve de las pláticas
gravita, quejosa, al montañés del Kremlin.

(Epigrama contra Stalin. 1934)

Fue completamente rehabilitado a título póstumo en 1987. Su obra fue conservada milagrosamente por su esposa Nadezhda.

MARINA TSVETÁYEVA

(Moscú, octubre 1892- Yalébuga, agosto 1941)

Tras la revolución de octubre, la literatura rusa entró en una desconexión con Occidente. La mayoría de los autores rusos no aprobó el nuevo régimen bolchevique y por ello sufrieron persecuciones o se exiliaron, algunos para siempre. Marina vivió el exilio pero regresó. Tuvo que sufrir la muerte de una hija por hambre, el destierro de otra y de su hijo. De familia acomodada (era hija del fundador del Museo Pushkin de Moscú), publicó muy joven con gran éxito. A la altura en calidad de Mandelshtam, Pasternak, Ajmátova, después de la revolución, en 1922 tuvo que exiliarse en Berlín, Praga, Francia, donde vivió 14 años deprimida y a disgusto.



En 1939 regresó a la Unión Soviética. Defendió a su marido, que fue fusilado en 1941. Tras un nuevo destierro se suicidó. Fue rehabilitada en 1955.

A ti, dentro de un siglo

A ti, que nacerás dentro de un siglo,
cuando de respirar yo haya dejado,
de las entrañas mismas de un condenado a muerte,
con mi mano te escribo.
¡Amigo, no me busques! ¡Los tiempos han cambiado
y ya no me recuerdan ni los viejos!
¡No alcanzo con la boca las aguas del Leteo!
Extiendo las dos manos.
Tus ojos: dos hogueras,
ardiendo en mi sepulcro -el infierno-
y mirando a la de las manos inmóviles,
la que murió hace un siglo.
En mis manos -un puñado de polvo-
mis versos. Adivino que en el viento
buscarás mi casa natal.
O mi casa mortuoria.

(Marina Tsvetáyeva)

POSDATA

De la ilusión a la locura. Del compromiso a la delación, de la euforia al gulag... Como un cisne de cristal de porte bello y genuino, al poeta, (todo artista auténtico es un poeta), se le exhibe en su atractivo de estética y emoción universalmente humana: la de sus versos. Termina siendo una decoración interesada. A la poesía se la utiliza y se la convierte en propaganda, se la consume y se la desecha, se la manipula y, cuando se la considera peligrosa (en un solo verso cabe una gran verdad universal y humana), se la olvida o se la persigue si se vuelve ella misma en revolucionaria y obstinada. Como Ulises a sus marineros, las tiranía tapa los oídos a sus habitantes para que no escuchen la irresistible seducción de la verdad esencial del ser humano que recoge toda literatura de calidad, toda obra de arte de altura.

Ah, la poesía, esa frondosa y delicada sensibilidad que llevan los grandes sueños, la de la palabra escrita con la emoción de la garganta y el encogimiento del corazón, el mensaje de la esperanza y, con ella, el de la libertad. Poetas, músicos, pintores, cisnes de cristal que terminan rompiéndose, añicos fragmentados, en el capricho infantil de todo dictador, del dinero, de las modas...

La Edad de Plata de una literatura que desplegó el verbo de la ilusión y acabó en la locura desgarrada de una realidad tiránica y oprobiosa, de una manipulación que escondió, durante un tiempo, las esquilas indefensas y humanamente bellas de toda una generación de escritores y artistas. Bien merecen un homenaje. Alumbremos nuestro compromiso con estos seres que siempre, como decía un cantautor español, siempre, siempre, y sin remedio, pierden todas las guerras. Febrero era Itimad donde

se asoma Rumayquiya al Parque de los Príncipes y, en ITIMAD, en Sevilla, allí donde se universaliza la República Argentina como avenida de grandes acontecimientos y entrada a la belleza de una ciudad, hemos puesto nuestro granito de arena: el del reconocimiento y respeto a un intenso y único, por original, logro artístico. Un homenaje necesario y solidario, merecido. También hemos sufrido –y condolido– un poco con ellos, con sus versos, con su recuerdo.

Ocurrió en la Unión soviética, en lengua rusa. Sucedió. Sucede, y puede suceder, en cualquier parte del mundo. En España también lo sabemos, aunque sin llegar a tales extremos de sevicia, de degradación, de traiciones, perfidia y estrangulamiento moral... De locura.

Luis Ángel Ruiz Herrero.
Sevilla, febrero de 2019.

PASIÓN POR EL CINE



“Y TU MAMÁ TAMBIÉN” ALFONSO CUARÓN, 2001

Intérpretes: Maribel Verdú, Gael García Bernal, Diego Luna.

Guion: Alfonso y Carlos Cuarón.

Fotografía: Emmanuel Lubezki.

Música: José Enrique Fernández (coord.)

Montaje: Alfonso Cuarón y Alex Rodríguez.

Diseño de producción: Marc Bedia y Miguel A. Álvarez.

Productor: Alfonso Cuarón y Jorge Vergara.

En el momento de escribir las presente líneas, nos enteramos de que *Roma*, la nueva cinta del director mexicano Alfonso Cuarón, se ha llevado un premio más: el Goya a la mejor película iberoamericana. Y ya van unos cuantos —entre muchos otros, triunfó en Venecia y se hizo con varios Globos de Oro— para un filme de autor que ahora se enfrenta a los Óscar con posibilidades de continuar acaparando galardones (tiene la friolera de diez nominaciones; a estas alturas, el lector ya sabrá si fue premiado o no en Hollywood).

De Alfonso Cuarón hemos visto la mayoría de sus películas. Sus más exitosas, como la citada *Roma*, o como *Gravity*, su cinta anterior (¡nada menos que siete premios de la Academia norteamericana!), pero también aquellas que no han tenido tanta repercusión, al menos a nivel de la industria estadounidense. De unas y otras, siempre me ha parecido *Y tu mamá también* el más conseguido de todos sus proyectos. Un largometraje que además se me antoja fundamental para entender el nuevo cine mexicano.

En *Y tu mamá también*, Alfonso Cuarón desarrolla un redondo guion escrito por él y por su hermano, al que logra dotarle de credibilidad cuando, ya al frente del rodaje, se apoya en el trabajo con los actores y en la improvisación. La cinta, después de una larga introducción, sigue la estructura de *road movie* donde un par de amigos adolescentes, Julio (Gael García Bernal) y Tenoch (Diego Luna), en compañía de una mujer desengañada, Luisa (Maribel Verdú), se embarcan en un viaje hacia una playa imaginaria.

El sexo desinhibido, el continuo aprendizaje, las risas y el alcohol acompañan a los tres personajes a lo largo del periplo. Al mismo tiempo, el propio país se dirige hacia otro destino ideal: el cambio de un régimen que ya duraba 70 años (el tiempo que llevaba el PRI, Partido Revolucionario Institucional, gobernando México).

Para subrayar la metáfora, el realizador asigna a cada personaje un apellido ilustre presente en la historia de la nación: los jóvenes se llaman Zapata e Iturbide, mientras que Luisa se apellida Cortés. Un nombre apropiado para la mujer española y una clara referencia a la colonización hispana. Mientras que el conquistador extremeño cambiaba para siempre la vida de los nativos, Luisa hará lo propio con la de los dos amigos durante el viaje.

El director atiende las dos circunstancias, las del trio protagonista y la del país, de una forma tan elegante como sutil. Por un lado, la alegría de los jóvenes —y de sus hormonas— protagonizan el tránsito desde su adolescencia a la juventud dirigidas por la mano experta de Luisa. Cuarón fotografía con grandes angulares la mayoría de los planos para reflejar ese optimismo inicial. También lo hace para aprovechar al máximo el encuadre dentro del vehículo y para asociar al formato panorámico las vistas desde el coche. De este modo, el parabrisas se confunde con la pantalla y el espectador se siente un viajante más.

De forma paralela, Cuarón interrumpe la acción con una voz en *off* brusca, que corta el sonido y que preside las imágenes, convirtiéndolas en secundarias. El narrador denuncia, con ironía, pero con firmeza, la corrupción del gobierno o de las clases sociales altas. Más aguda es la acusación que ejerce desde el objetivo de la cámara, cuando parece que desvía la atención de los tres protagonistas por descuido y se centra, brevemente, en lo que ocurre a su alrededor: detenciones en los controles; cruces de difuntos en las cunetas, pertenecientes a improvisados cementerios; y desolación en campos y ciudades.

Un exterior que parece totalmente ajeno a la trama principal, que discurre con brillantez a través de largos y atractivos planos —vehículos perfectos para la citada improvisación—; simbología explícita (unos cerdos recorriendo la playa después de que la *voice over* anticipe corrupción urbanística en la costa); y sexo crudo y apasionado. Todos ellos elementos de una cinta excelente que cambia de rumbo en el último tercio, justo después de que Cuarón se luzca con la mejor escena.

Fernando de Cea
(Sevilla)

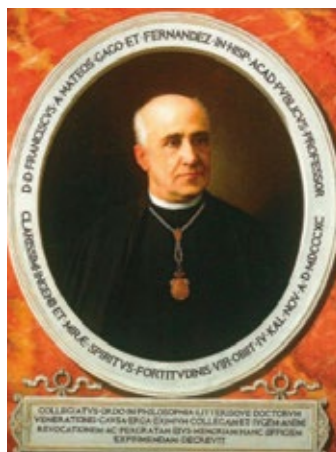
CALLES DE SEVILLA

Calle Mateos Gago

La calle de Sevilla que lleva este nombre está ubicada en el centro de la ciudad en un entorno privilegiado con unas vistas a la Giralda que son las delicias de todo transeúnte vecino o foráneo que se pasee por ella y no digamos en Semana Santa con el paso de las cofradías en semipenumbra, embriagados por el olor de los azahares que siembran sus calles. Es de recorrido curvo ya que arranca en la plaza de la Virgen de los Reyes subiendo en una suave cuesta hasta su mitad en las cercanías del Colegio San Isidoro para girar a la izquierda y continuar hasta la calle Fabiola.

En la Edad Media era una de las puertas del barrio judío y en él residían los obreros que trabajaban en la construcción de la catedral, denominándose la calle hasta el Mesón del Moro como de “Entalladores” y de allí en adelante se conocía por “Borceguinería” o “Borceguineros” en alusión al gremio de zapateros que se concentraba en ese tramo. No sería hasta 1893 cuando se rotuló con el nombre actual de Mateos Gago fecha en que el Ayuntamiento de Sevilla decidió honrar la memoria de D. Francisco Mateos Gago Fernández poniendo sus apellidos a esta calle.

Mateos Gago era de nacimiento gaditano (Grazalema 1827) vivió y desarrolló toda su actividad profesional en Sevilla donde falleció (1890), sacerdote, Canónigo de la Catedral, Teólogo, Catedrático, profesor de la antigua Facultad de Teología de la Universidad de Sevilla y fundador de la Academia Sevillana de Estudios Arqueológicos. La necrología que publicó el Boletín Oficial del Arzobispado de Sevilla a su muerte, afirmó que la ciudad lo tenía por uno de sus hijos predilectos y que, además de como teólogo, había destacado por sus labores caritativas. Sus restos mortales se encuentran en el Panteón de Sevillanos Ilustres.





La calle antiguamente era estrecha y sinuosa y no tenía, a excepción de las vistas de La Giralda, nada que ver con la calle actual ya que con motivo de las obras de adecuación de la ciudad para la Exposición Iberoamericana de 1929 sufrió unas obras de ensanche derribando parte de las construcciones, permitiendo desde entonces el paso de las cofradías y el tráfico rodado por ella.

En la actualidad es una calle turística especialmente la primera parte de la calle, plagada de tiendas de souvenirs, bares y restaurantes de todo tipo, por sus aceras hay que ir sorteando los veladores y las terrazas con los turistas comiendo paella a las horas mas insólitas, pero si nos detenemos un momento en algunos de los locales aun podemos apreciar su pasado en el artesanado, las columnas o los azulejos de muchas de estos establecimientos. Comenzando por el clásico *Cervecería Giralda* que desde 1923 viene siendo punto de encuentro de varias generaciones de sevillanos, en uno de cuyos salones conserva la forma abovedada y los azulejos del siglo XII reminiscencia de los antiguos baños árabes que ocupaban el lugar. Otros como *Bar Catedral* un bar con historia, alojado en una casa del año 1923. Sus paredes hablan de la historia de Sevilla durante sus primeros años de vida, en la que la casa se convirtió en una tienda de antigüedades. *La Sacristía* con el techo de madera del siglo XIX y los bancos de iglesia del XVIII crean un buen ambiente. *Las Columnas*, en la confluencia con calle Rodrigo Caro seguro que más





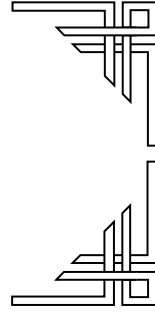
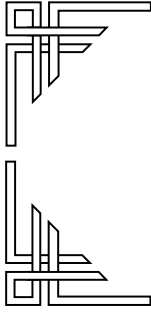
de uno ha tomado una cervecita allí con los amigos. En general son locales con estilo.

Pero además de estos locales hay edificios notables, como la casa del número 26 que es obra de Aníbal González y es conocida como la *casa de las Conchas* inspirada en la famosa casa salmantina aunque esta no tiene en la fachada conchas del peregrino sino medallones con imágenes distintas, la *Casa de Salinas* en el número 39 que data del siglo XVI y que a principios del siglo XX paso a ser propiedad de la familia Salinas que la ha ido restaurando y le ha devuelto su aspecto original alterado en parte por las intervenciones realizadas a lo largo de sus 400 años de historia, fue también colegio y teatro, en la actualidad domicilio particular de la

familia pero visitable. Casi enfrente nos encontramos con la iglesia de Santa Cruz sede de la Hermandad del mismo nombre desde 1904, año en que se fundó. El año pasado esta calle sufrió una remodelación para recuperar espacio para los peatones, en detrimento del aparcamiento de vehículos que tanto dificultaba el tránsito a pie por sus aceras, facilitando así poder disfrutar de sus magnificas vistas e invitando a los sevillanos a no abandonarla como zona de paseo.

Trinidad Díaz Esperilla
(Sevilla).





NOTICIAS

MURILLO, IV Centenario de su nacimiento

El Museo de Bellas Artes de Sevilla ha brindado sus mejores espacios para presentar una excelente colección de cincuenta y cinco lienzos, muy bien seleccionadas, salidos de los ojos, la mente y la mano del universal Bartolomé Esteban Murillo. Estas se completaron con las diez y siete de la exposición de los Capuchinos ubicadas en la Sala V del Museo, reuniéndose en el mismo espacio setenta y dos. Se inauguró la muestra en noviembre del pasado año y se clausuró el 17 de marzo.



En esta exposición descubrimos la visión de una Sevilla de nobles, pícaros, menesterosos, comerciantes, religiosos... retratos vivos de cómo eran los habitantes de la ciudad hispalense en el siglo XVII. No podía intuir el pintor sevillano, ni siquiera en sus ensoñaciones más gloriosas, que buena parte de sus obras se iban a esparcir profusamente allende nuestras fronteras.

Para poderlos contemplar de nuevo en su tierra de origen, han tenido que viajar los lienzos desde múltiples museos, galerías y colecciones particulares esparcidos y ubica-



dos en lugares remotos: Madrid, Roma, Dresde, Hamburgo, Lisboa, Dublín, Chatsworth, Budapest, Londres, Houston, Liverpool, México D. F., Cherburgo, Dallas, Parma, Champaign, Birmingham, Ohio, Fort Worth, Múnich, Gloucestershire, Viena, Nueva York o París. En Sevilla se han



unido, durante casi cuatro meses, con sus hermanos; aquellos que no abandonaron la ciudad en que nacieron.

Tras los cierres de las visitas, en la soledad de la noche ¿Qué se habrán contado los personajes plasmados tras tantos años sin verse e ignorando tan siquiera si aún permanecían incólumes?

Los que hemos tenido la suerte de impresionarnos con esta exposición, estoy seguro que la mantendremos grabada. Permanecerá en nuestra retina y en nuestro sentido... durante mucho tiempo.

Juan de Mesa: CD años del Cristo de la Conversión.

Si hay un escultor que marcó un antes y un después en la escuela sevillana del Barroco, ese sin lugar a dudas es el imaginero cordobés Juan de Mesa. Él no lo supo y durante casi 300 años tampoco lo supo Sevilla. En las primeras décadas del siglo XX cuando se empieza a vislumbrar la figura mirífica de aquel discípulo aventajado de aquel otro Juan, su maestro, el alcalaíno Martínez Montañés, es cuando empieza a tenerse consciencia de su grandeza. Hasta entonces no empiezan a documentarse sus obras que eran atribuidas la mayor parte, hasta entonces, a su instructor. Tuvo que ser poco comunicativo, alternaba periodos de febril actividad con épocas de poca creación. Tal vez afectado por la terrible enfermedad que parece ser le condujo a la muerte prematura con cuarenta y cuatro años: la tuberculosis.

A partir del presente año, una concatenación de aniversarios se van a producir pues ente 1618 y 1623, son los años que se corresponden con la mayor producción imaginera del realismo de

Mesa. Este año, el Cristo de la Conversión del Buen Ladrón, figura indiscutible de la romántica hermandad de Montserrat, celebra la hechura de su portentoso Titular. La completa exposición inaugurada en enero en el Círculo Mercantil; la asignación del Cristo para presidir el piadoso y solemne Vía Crucis del Consejo de Hermandades a la Catedral; los cultos extraordinarios; los conciertos de Bandas; los ciclos de conferencias y otros muchos actos programados hasta los primeros meses de 2020 jalonarán este periodo conmemorativo.



Recuerdo del PUENTE DE BARCAS en Triana

Un deseo durante largo tiempo desarrollado e impulsado por la Asociación Puente de Barcas se materializó con la instalación de un azulejo junto a la entrada a los restos arqueológicos del Castillo de San Jorge, el mercado de abastos de Triana y la capillita de la Virgen del Carmen. En un multitudinario acto, el 30 de enero, se descubrió por el alcalde, Juan Espadas.

En él se recuerda la ubicación del Puente de Barcas que, en 1171, el rey almohade Abu Yacub Yussuf mandara construir para unir el arrabal con Isbiliya. Se trataba de un puente formado a partir de trece barcas amarradas sobre las que se apoyaba un piso con tabloneros macizos. Fue el único paso con cierta solidez durante casi siete centurias entre las dos orillas del Guadalquivir en la ciudad hispalense hasta los sucesivos puentes que se edificaron en los siglos XIX (Isabel II, que lo sustituiría) y XX (Alfonso XIII, San Juan de Aznalfarache, Pasadera, San Telmo, Generalísimo -hoy denominado de los Remedios- y los construidos para la EXPO 92).

El puente servía de magnífica barrera defensiva para la ciudad islámica contra los ataques a través del río. En 1248, la ruptura del puente por la flota que ordenaba el almirante montañés Ramón Bonifaz, fue crucial para la toma y rendición de la Sevilla musulmana y su incorporación, por Fernando III, al reino de Castilla.

La trianaera hermandad de La O fue, en 1830, la primera cofradía de la Semana Santa sevillana que cruzó por este puente para hacer estación de penitencia a la Catedral.



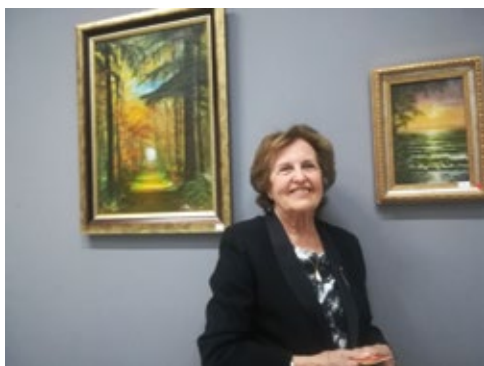
PREGÓN DE LA VIRGEN DE LA CABEZA DE SEVILLA



En la iglesia de San Juan Bautista conocida como 'de la Palma', de la calle de la Feria, reside la Real Cofradía Sevillana de Nuestra Señora de la Cabeza. Con la asistencia de la Junta de Gobierno que preside la Hermana Mayor de la Corporación, Adela Gutiérrez Alcalá, así como de numerosos cofrades, fieles y amigos, el día 9 de febrero, se celebró la edición XXXIII del Pregón en honor de su Titular. La distinción recayó en el Doctor en

Derecho por la Universidad Hispalense y Profesor Titular de Filosofía del Derecho en dicha Universidad, Carlos López Bravo, que fue presentado por el pregonero del año anterior, José Luis del Pueyo Ortiz. En el acto actuó la Banda de Música Juvenil de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja de Sevilla.

EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE ISABEL VELASCO



En el Ateneo de Sevilla, en la emblemática sala de Exposiciones Gonzalo Bilbao, nuestra asociada Isabel Velasco, el día 13 de febrero, inauguró la exposición de pinturas ‘Sentir el arte’. Catorce cuadros colgó en esta muestra, algunas acuarelas y óleos sobre lienzo con el característico espíritu impresionista de la autora. Cuantos visitaron el despliegue de arte que supuso la exposición resaltaron la calidad de las obras recibiendo su creadora numerosas felicitaciones.

Sabemos, por confesiones de ella misma, que estuvo muy satisfecha de la acogida que tuvo y las visitas que recibió.

183 ANIVERSARIO DE BÉCQUER

En la glorieta sita en el Parque de María Luisa dedicada a Gustavo Adolfo Bécquer se conmemoró, un año más, el nacimiento del insigne y romántico trovador. Creaciones propias de los poetas que acudieron o rimas y leyendas del ilustre sevillano del XIX armoniosamente resonaron en el parque. Un abigarrado número de poetas y escritores de diversos grupos literarios sevillanos nos citamos para recordar los ciento ochenta y tres años de su venida al mundo. Cuando ya empezaba a refrescar la tarde y la luminosidad se apagaba con la llegada de las primeras tinieblas nocturnas celebramos el aniversario tomando un compartido refrigerio y brindado por la inmortalidad del poeta.



ASOCIACIÓN CORAL DE SEVILLA

Este año se han cumplido 60 años de la creación de ACORDES. Doce lustros plenos de vivencias, éxitos y actuaciones en muy diversos puntos de nuestra geografía española. Muy pocos de los componentes que iniciaron en Sevilla la agrupación coral hoy permanecen en la nómina de cantores. Varios prestigiosos directores han conducido a este colectivo. El día 28 de febrero, tras la celebración de una misa de



acción de gracias en el convento sevillano de Santa Rosalía, nos deleitaron con un programa que empezó con la 'Obertura' y la 'Danza de los furiosos', de **Orfeo y Euridice**, del compositor Chr. W. Gluck; le siguió una sublime interpretación del **Gloria** de Antonio Vivaldi y finalizó con el **Ave verum corpus** (KV618) de W. A. Mozart.

Para este evento se desplazaron: desde Austria, la Orquesta Musiciergemeinschaft del Mozarteum de Salzburgo

y la Coral Alfonso XI de Alcalá la Real (Jaén) con su director Juanra Gómez Barra. Intervinieron como solistas, la soprano Aurora Gómez y la mezzosoprano María Ogueta. La dirección general estuvo a cargo de Juan Rodríguez Romero. La decana de las agrupaciones corales sevillanas tiene a gala haber interpretado en la Catedral hispalense desde que inició su andadura, el *Miserere de Sevilla*, del sacerdote, compositor y musicólogo navarro Hilarión Eslava.

Este año tampoco faltó al llamamiento, fue el 13 de abril y lo hizo con la participación de la Coral Alfonso XI de Alcalá la Real y la Orquesta Clásica Pro-música de Sevilla, todos siguieron las precisas órdenes de la experta batuta de Juan Rodríguez Romero. Las voces solistas fueron las del tenor Alain Damas, el contratenor José Carrión, el barítono Andrés Merino y las tiple Marta Miguel Gala y Carmen Molero Martín, de la Escolanía de la parroquia de san Pedro.



Felicitamos a la Asociación Coral de Sevilla por esta efeméride y deseamos siga portando bien alto el pabellón de nuestra ciudad en sus actuaciones.

Tertulia Literaria ALHOJA: Homenaje a Pepe Calderón



Una profusa representación de los grupos literarios sevillanos -Grupo Literario Alhoja, Asociación Literaria de Escritores Andaluces, Ecos Literarios del Círculo, representantes del Grupo Aroca, Organización Nacional de Ciegos Españoles y Asociación Cultural Artístico-Literaria Itimad-, se reunió en el salón Sales y Ferré del Ateneo, el día 19 de marzo, en torno a un recuerdo-homenaje que se brindó al poeta

jiennense afincado en Sevilla, José Calderón Carmona, hoy, que hubiera sido la celebración de su onomástica.

La presidente del Grupo Literario Alhoja, Alegría Roncero, agradeció a los asistentes su presencia y tras una breve exposición que justificaba el acto procedió a dar la palabra a todos los asistentes para que comentasen sus experiencias vitales con el homenajeado y recitasen algún poema compuesto para

la ocasión o leyese alguno de la autoría del homenajeado Pepe. Inició la ronda Agustín Pérez que refirió cómo se editó por parte de Itimad el único libro que llegó a conocer el agasajado. Le siguieron Enrique Corona; Marisa Cerdá; María Sanjosé; Mary Pepa Escobar; Conchita, representante de la ONCE; Benito Romero; Carlos López; Concha Muntaner; Cristino; Estrella Bello; Lídice Pepper; María Paulina Molino, Teresa Mandiola; Gregorio Ruiz; Alegría Roncero; Ramón Gómez del Moral; Enrique López; Federico Ribelot ...y hasta veinticinco participantes

Asistió el hijo del homenajeado, Alfonso Calderón, que en unas emocionadas palabras, agradeció las intervenciones habidas e hizo unas íntimas referencias sobre nuestro amigo Pepe que pusieron la nota final a este sensible acto.



EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE MARÍA DOLORES GIL



Como en años anteriores, del 29 de marzo al 4 de abril, en el Círculo Mercantil e Industrial, nuestra asociada Loli Gil fue fiel y cumplió con la cita tradicional de sus pinturas al pastel en el centro de Sevilla. En esta muestra, treinta cuadros costumbristas exhibieron los habituales bodegones, bronce, cristales, encajes, flecos, flores, linos, mantones, pétalos y la nueva colección de azulejos sevillanos que con tanto éxito inició el pasado año. Son, en definitiva, modelos activos de nuestra Andalucía.

ECOS LITERARIOS DEL CÍRCULO

El 3 de abril, miércoles, se celebró en el salón de actos de la sede social del Círculo Mercantil e Industrial la Exaltación de la Semana Santa 'Primavera en Sevilla'. Francisco Cárcamo, de la entidad anfitriona, dio la bienvenida y seguidamente la coordinadora del grupo literario, Pepita De Dios, dio paso, en una hermosa tertulia literaria, hasta a nueve componentes de la asociación



que recitaron poemas propios y ajenos dedicados a la Semana Mayor de nuestra tierra; ellos fueron la antesala de la intervención del invitado especial: el poeta, letrista, escritor y periodista, Manolo Melado, que por cierto, también es un gran tomador del cabello de más la mitad de los hombres de Sevilla a través de su peluquería cercana a la Alameda. También, hasta hace unos años, ejerció otra simpática faceta, la de speaker del Real Betis.

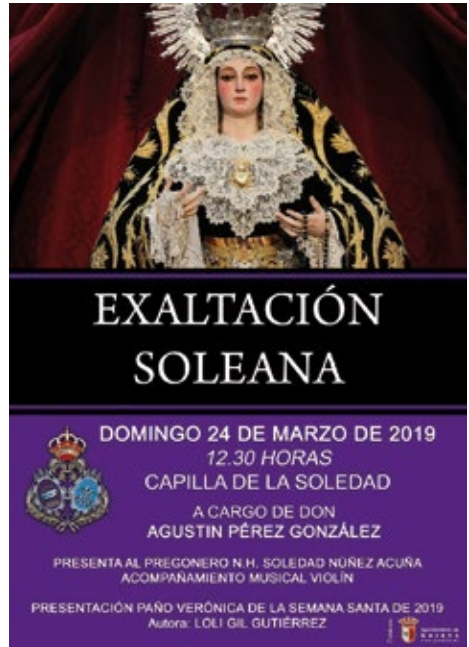
Melado nos habló de todo, de la Feria, de los corrales de vecinos, de Triana, del gracejo andaluz, de la Sevilla y los personajes pintorescos que se fueron, de la Semana Santa... Conversador ameno e interlocutor locuaz, logró que pasase el tiempo sin percatarnos de ello en un tono distendido, alegre y risueño.

EXALTACIONES Y PREGONES DE SEMANA SANTA

Han sido varios asociados y colaboradores quienes han participado en las numerosas Exaltaciones y Pregones de Semana Santa habidos durante la Cuaresma en nuestro entorno. Detallaremos, someramente, a los que han intervenido.

- Exaltación Soleana en Gerena. La Real e Ilustre Hermandad y Cofradía del Santo Entierro de Cristo, Nuestro Señor de la Paz en su Resurrección Gloriosa, Nuestra Señora de la Soledad y San Sebastián Mártir celebró la Exaltación de la Semana Santa el 24 de marzo. Tuvo como protagonista de la misma a Agustín Pérez González, que fue presentado por la hermana de dicha corporación Soledad Núñez Acuña. En este mismo acto se presentó el Paño que habría de portar en la procesión de este año la Santa Mujer Verónica, obra de María Dolores Gil Gutiérrez. la Hermandad ha participado durante la Cuaresma en la exposición "Soledad Universal", celebrada en el Círculo Mercantil de Sevilla.

- AA. VV. Santa Ana, de Triana. Esta Asociación celebró el 18 de marzo el XVI Pregón en sus dependencias exquisitamente adornadas y presidiendo la Santísima Virgen del Consuelo. Nuestro asiduo colaborador Miguel Ángel García Raposo presentó a Francisco Javier Segura Márquez, quien fuera pregonero de la Semana Santa sevillana el año 2013. Intervino cantando saetas José Pérez Gómez.



- Asociación Futuro y Progreso de San Juan de Aznalfarache. En la Barriada de la Cooperativa y presentado por Agustín Pérez González, exaltó la Semana Santa Miguel Ángel García Raposo el día 4 de abril. José Pérez Gómez cantó varias saetas. Francisco Villarán, presidente de la Asociación, agradeció al exaltador su buen decir pues era la segunda vez, consecutiva, que se ponía ante el atril de esta Asociación.



Exaltación de la Semana Santa de COGITISE.



En la iglesia conventual del Santo Ángel, con el Santísimo Cristo de los Desamparados, obra de Martínez Montañés del año 1617, presente en las andas que iba a emplear en el Vía Crucis del día anterior y que no se pudo solemnizar debido a las inclemencias del tiempo, se celebró, el 6 de abril, la XXVI Exaltación de la Semana Santa que organiza el Colegio Oficial de Graduados en Ingeniería de la rama Industrial, Ingenieros Técnicos y Peritos Industriales de Sevilla.

La presentación del exaltador, Francisco Javier Segura Márquez, corrió a cargo de Fernando Ramos Lozano. En diferentes pasajes intervinieron cantando saetas Paquita Gómez, José Pérez Leal 'El Sacri' y Jesús Ortega Ortega. La Banda Municipal de Sevilla, dirigida por su titular, el director de orquesta Francisco Javier Gutiérrez Juan interpretó cinco marchas procesionales.

PEDIMOS DISCULPAS.

Si algunos autores no ven reflejadas sus colaboraciones en este número, rogamos nos disculpen. Recibimos, y nos congratulamos de ello, más aportaciones de las que podemos incluir. Intuimos la ilusión con que nos aportan sus creaciones y por ello esperamos comprendan que hemos de realizar una selección.

Tratamos de atender los trabajos que nos remiten publicándolos, mas no siempre lo logramos.

CRÍTICA LITERARIA

LA NIÑA ALEMANA Armando Lucas (Cuba).

Al ojear esta novela observo que, aunque se trata de un episodio más del holocausto judío, el autor encuadra su temática sobre un hecho poco extendido pero no por ello menos conocido: la historia sobre la travesía del Saint Louis que llevaba cerca de mil alemanes judíos a América escapando de la Alemania nazi para llegar a Cuba donde les fue negada la entrada lo mismo que en Estados Unidos y Canadá. Es una historia apasionante escrita sobre tiempo pasado y presente, en una lectura distinta. La vida de una familia alemana judía y pudiente que consiguen embarcar con destino a Cuba de forma provisional para después llegar a América.

El autor nos embauca en una prosa fácil de forma adictiva en su final haciéndolo a través de la vida de dos niñas de forma paralela en dos tiempos. Muy interesante, dando detalles de cómo se involucra la familia en la revolución cubana y en el presente en los atentados de las torres gemelas. No quiero desvelar nada más de su contenido porque considero que puede interferir su argumentación. La recomiendo.

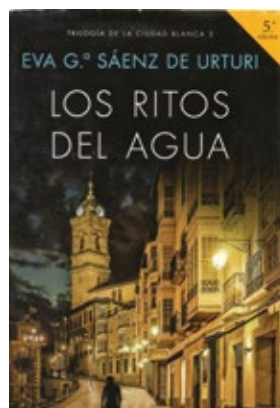


José Leal Leal
(Gerena, Sevilla).

SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página w.w.w.itimad.org o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el Centro Cívico 'Tejar del Mellizo', c./ Santa Fe nº. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA



LOS SEÑORES DEL TIEMPO. (Tercera y última entrega de la TRILOGÍA DE LA CIUDAD BLANCA Eva G^a. Sáenz de Urturi

Los Reyes Magos el pasado enero se revistieron de literatos y generosamente me dejaron, junto a mis zapatillas, varios de los libros que se me apetecía leer: “Las hijas del Capitán” de María Dueñas; “Tú no matarás” de Julia Navarro; “Patria” de Fernando Aramburu; el poemario “Tres deseos” de Amalia Bautista; “Sabotaje” de Arturo Pérez Reverte y “Los señores del tiempo” de Eva G^a. Sáenz de Urturi.

En la revista anterior (nº 38) os entregué el comentario y la recomendación de los dos primeros libros de esta trilogía apasionante de novela negra. Y os decía textualmente: “Desgraciadamente la tercera entrega, publicada en octubre de 2018, no ha llegado aún a mi poder, tras esperar un año desde la publicación de la segunda obra “Los ritos del agua”. Volveré, con un breve comentario sobre dicha tercera y última entrega en la próxima revista”. Aquí lo tenéis:

Vitoria, 2019. “Los señores del tiempo”, una novela ambientada en el medievo, se publica bajo un misterioso pseudónimo: Diego Veilaz

Victoria, 1192. Diago Vela retorna a su villa después de dos años en una peligrosa misión, encomendada por el rey Sancho VI y encuentra a su hermano Nagorno desposado con la que era su prometida, la intrigante Onneca de Maestu.

Nuevamente el inspector Unai López de Ayala (Kraken), junto a su esposa Alba Díaz de Salvatierra, su compañera profesional Estíbaliz Ruiz de Gauna se ven inmersos en una serie de asesinatos desconcertantes, que son idénticos a los descritos en la novela “Los señores del tiempo”.

Sus investigaciones y vicisitudes van paralelas al cronicón que escribe Don Diego Vela más de 800 años antes. Repito mi recomendación anterior y garantizo que os enganchará la lectura de esta trilogía.

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla.)

GENTE QUE VIENE Y BAH de Laura Norton.



Se trata de las vivencias de una arquitecto, que comparte su trabajo en una oficina en Madrid con un novio de su misma profesión, y que debido a una supuesta infidelidad del novio, abandona su trabajo y se vuelve a casa de sus padres a Cantabria.

A partir de aquí empiezan a incurrir en una serie de situaciones a cada cual mas rocambolesca, tanto relacionadas con cada miembro de su familia como de diferentes personajes ubicados en el pueblo donde habita.

Es una novela de la que tuve conocimiento en una página llamada Flipboard que recibo regularmente en mi correo, en la que se recomendaba una serie de narrativas y entre la se encontraba la que aquí me refiero

Es la primera novela que leo de esta autora y la verdad es que me ha causado una grata sensación. Su escritura y quizás sea por las escenas hilarantes que describe, se me asemeja mucho a la que practica en sus obras David Sadffer.

José Pedro Caballero Sánchez
(Sevilla)

SABOTAJE Arturo Pérez Reverte

Estaba esperando que se publicara el final de esta trilogía, que comenzó con *Falcó*, continuó con *Eva* y concluye con este *Sabotaje*, editada en octubre del pasado año.

Son muchas las obras que he leído de este autor y creo recordar que ya comenté en esta revista un par de ellas: *La piel del tambor* y *El tango de la Guardia Vieja*.

Centrada esta novela en mayo de 1937, durante la Guerra Civil de España, trata de las peripecias y la lucha en las sombras del espía y agente secreto Lorenzo Falcó y sus personales métodos de acción, ubicando la trama en el París, durante la última fase de la preparación de Exposición Universal, y con el Guernica



de Picasso como segundo objetivo. Dicho cuadro, encargado expresamente por el gobierno republicano para el pabellón español de dicha Exposición parisina, con el que se pretendía conseguir apoyo internacional.

Pérez Reverte nos demuestra, una vez más, sus dotes de aventurero empedernido, en recuerdo de sus veintiún años de reportero de guerra y buen conocedor de los escenarios en los que centra las tramas de muchas de sus obras.

Miembro de la Real Academia de la Lengua Española, discordante muchas veces con sus compañeros de trabajo, demuestra de nuevo su rebeldía y la fluidez de su lenguaje.

Pocos escritores poseen el bagaje y las experiencias bélicas como A.P.R., al que le ha dejado marcado su peregrinar por países en conflicto como Líbano, Chipre, El Salvador, Angola, el Sáhara, Beirut, Etiopía, Oriente Medio, los Balcanes o Eritrea entre otros... Todas esas experiencias las aprovecha para volcarlas en los prototipos algo desvergonzados, chulescos, osados y calculadores de muchos de sus personajes. Entre ellos está Lorenzo Falcó, que hace de la trilogía un fascinante entretenimiento.

Luis Carlos Mendías Márquez
(*Gaditano en Sevilla*).

CUANDO LA PIEL ESTALLA

Elisa I. Mellado



Elisa Isabel Mellado, incansable viajera que ha recorrido buena parte de nuestro globo terráqueo plasmando en sus fotografías los lugares más recónditos, ahora nos aporta su cuarta publicación: *Cuando la piel estalla*. Un compendio de quince relatos, vistos desde la perspectiva de una mujer, en ellos nos hace ver qué paradójicamente discordantes son las relaciones humanas.

Cada relato es exento, es decir, no tiene continuidad. Tiene bloques diferenciados en los que trata temas candentes y de actualidad. Ya sea el de unos protagonistas inmersos en naciones arrasadas por la guerra, en los que están grabados a fuego los odios viscerales, o la crueldad, o el drama de los refugiados. Asimismo, narra el terror descrito ante una agresión extremista. Luego, cambiando de escenario, cuenta unos juegos prohibidos realizados en un lugar inadecuado. O amantes abandonadas por otra pasión. O la persecución desatada por un esposo que padece unos celos enfermizos.

Centrándose en los dramas de algunas mujeres subyugadas, los retrata con dureza describiendo las realidades que soportan, ya sea tanto silenciado sus padecimientos, como denunciando el brutal asedio al que son sometidas. Unos relatos plenos de dramatismo. Verdaderamente, no deja indiferente al lector.

Ramón Gómez del Moral
(*Sevilla*).

EUGENIA DE LOS MONTEROS, INDECENTE Y DIVINA.

Eloísa Zapata Tinajero.



Nuestra asociada Eloísa había escrito y publicado cinco libros antes de ver la luz esta novela. De formación científica, Licenciada en Ciencias Químicas por la Universidad de Sevilla, tras trabajar como químico durante dos años permutó el laboratorio por la Enseñanza impartiendo clases de Física, Química y Biología hasta el año 2006. Desde entonces, no ha conocido el descanso y aquí la tenemos con su sexta publicación, que fue presentada en el Círculo Mercantil e Industrial por su profesora y amiga Diana P. Morales.

En esta novela, que le ha llevado dos años desarrollarla, nos muestra a una mujer que continuamente oscila su devenir entre lo conforme, pertinente o adecuado y lo indebido y clandestino. En un mar de confusiones, trata de descubrir su verdadera personalidad, entre secreta y entrañable. Es en la prodigiosa década

de los sesenta donde se empieza a desarrollar la trama. La educación recibida y sus impulsos de libertad están constantemente en contraposición. Contrasta sus deseos, lo que en realidad desea y quiere, con los formalismos que le exige su instrucción. Está alojada su vida en una constante quimera, la falsedad y la ficción disintiendo siempre con la realidad formal; ello le hace actuar muchas veces indecentemente. Son tres ciudades muy distintas en las que desenvuelven las acciones, Sevilla, Barcelona y Hong Kong. Es una obra con sus dosis de polémica pues pone a través del personaje numerosas falacias y cómo se interpretan, en sus diversas facetas, cuando un mismo acto se juzga o justifica, en función de quien es la persona que lo practica. La novela repasa, con una visión analítica, la transformación habida en nuestra sociedad en las últimas décadas. Están presentes la religión, la política, el sexo, los comportamientos y talentos sociales con bastante realismo; se extraen a flor de piel tabúes, amores, aspiraciones y antojos muy intrínsecamente escondidos. Muy interesante es su lectura pues *Eugenia de los Monteros* también resulta, al mismo tiempo, divina.

Ramón Gómez del Moral
(Sevilla).

1314, LA VENGANZA DEL TEMPLARIO.

Francisco Javier Illán Vivas.



Desde su fundación, la Orden del Temple tuvo acceso a secretos que confirmarían las bases del Cristianismo, también a los que demolerían sus cimientos. El dilema, y la polémica, continúan vigentes a pesar del paso de los siglos. Con 1314, *la venganza del templario*, se atisban revelaciones.

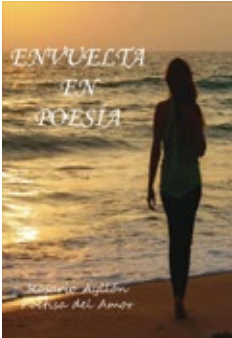
Jacobo de Molay, último Gran Maestre, envía a un leal freile aragonés al encuentro del Fruto de la Vida, el que menciona el Apocalipsis de san Juan. Este, conjeturaba, estaba junto a la zarza ardiente ante la que Moisés se inclinó. La misión tarda en completarla siete años. Ocupado en este cometido ignora los sucesos que se suceden en Francia, entre ellos, la detención de dos mil freiles templarios el 13 de octubre de 1307. Regresa al país galo

finalizando 1313. Se cerciora que el Temple no existe. No hay encomiendas ni habitáculos donde protegerse y teme por su vida. Nadie osa acogerlo ni ayudarlo pues son delitos penados con la excomunión y la muerte. En tanto los juicios a los dignatarios superiores finalizan, se producen sospechosas muertes de los consejeros del rey franco. Una serie de preguntas están en la mente de todos: ¿Fueron casuales las muertes acontecidas desde el fin de 1313 y todo el año 1314 o el Gran secreto de la Orden del Temple tuvo algo que ver en ellas? ¿Llegó a recibir el Gran Maestre el Fruto de la Vida? ¿Los secretos y reliquias de la Orden se perdieron con la muerte de los máximos dignatarios, o se salvaron? ¿Qué relación tuvo Matilde D'Artois con la muerte por envenenamiento de Guillaume de Nogaret? También contempla otros enigmas, y aporta su solución en esta novela acerca de este ciclo tan oscuro de la historia.

Ramón Gómez del Moral
(Sevilla).

ENVUELTA EN POESÍA

Rosario Ayllón, vicepresidenta de Tántalo y recientemente fallecida
Colección Tántalo nº 85



La autora, al tiempo cordobesa y gaditana, decía: “Un sueño es cerrar los ojos y dejarnos llevar por la imaginación, es volar y de la tierra llegar al cielo, ver nubes de algodón. Gaviotas volando por alta mar y desde el universo sentir que el alma va en busca de la persona amada y los sueños los sientes como realidad, un sueño es un amor que te hace vibrar y sus besos te emocionan de felicidad, que importa si es arriba, en el horizonte, o en las olas de la playa, soñar con amor, es tocar el cielo con las manos. Vivo mis sueños y los realizo en mi poesía».

“MANUAL PARA SER FELIZ. ENQUIRIDIÓN DE EPICTETO”.

Con introducción y notas de Gabriel Rodríguez Morales.



Hace unos 2.000 años, un filósofo estoico llamado Epicteto enseñó varias normas éticas que harían feliz al que las siguiera. A partir del principio de que “No son las cosas que nos ocurren las que nos dañan, sino nuestra interpretación de las mismas”, se construye todo un sistema con la intención de no preocuparse de las cosas exteriores que no dependen de nosotros. Resulta sorprendente como tanto tiempo después, estas normas siguen vigentes y pueden servir tanto o más que los libros de autoayuda modernos. Son máximas de fácil comprensión que permitirán al lector resistir los envites de la vida con una actitud estoica. Hacer feliz a la persona es la intención de Epicteto y para ello dictó estas normas que su discípulo Arriano copió para construir un *Manual para la vida cotidiana*. Para su mejor entendimiento, el editor de esta obra ha simplificado el lenguaje clásico utilizado y añadido notas que permiten una sencilla comprensión por el lector contemporáneo.

Antonio Rodríguez Lorca
(Cádiz).

SI ESTO ES UN HOMBRE

Primo Levi



Si comprender es imposible, conocer es necesario, porque lo sucedido puede volver a suceder; las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo: las nuestras también.

Los supervivientes no necesitan grandes palabras para llegar al corazón. En el centenario del nacimiento de Primo Levi (Turín 1919-1987), escritor italiano, de origen judío sefardí, superviviente de la Shoah, quiero señalarles *Si esto es un hombre*, del que les pongo el enlace: <http://www.maralboran.es/historia/modules/mydowr>, pero nada de crítica; este libro no la necesita.

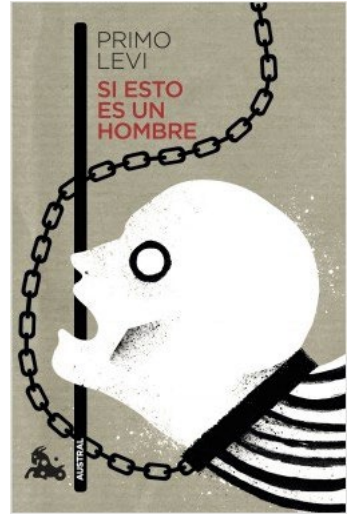
Texto doloroso, pero saludable, para que el dispendio horroroso de vidas no se repita, en tremendas variantes, nunca jamás. Es más, les insto a que lo lean-entiendan-asuman, con todos los sentidos alertados, para

que los que nos muestran, hoy como ayer, fórmulas ambiguas exaltando la patria, los que se amparan en razones agresivas para fundar nacionalismos políticos, poniendo de manifiesto su reaccionarismo, que sabe a prejuicio, egoísmo, racismo y antisemitismo, no vuelvan a encontrar la indiferencia de la gente, el desdén cruel que condenó a muerte a millones de personas. Cuestión de memoria, eso es. La fuerza de todos los de buena fe, hoy en día está en la memoria.

En Italia, los primeros síntomas de un odio falto de todo sentido lógico, comenzaron a manifestarse el 5 de septiembre de 1938, día en que el rey Vittorio Emanuele III, en su buen retiro de San Rossore, en Pisa, rubricó el Real Decreto nº 1381, es decir la primera disposición (la primera de una serie), en defensa de la raza aria italiana (¿?). Dicho de otra manera, las leyes raciales, que abrieron paso a la persecución de los judíos. El misterioso sentido de la “raza”, al mismo tiempo que expresaba la tesis más falsa y tendenciosa, la más insultante calumnia con aire de saber científico, comunicaba pánico y temblor.

El 18 de septiembre del mismo año, en Trieste, Mussolini remataba la superioridad de los arios italianos, y la inferioridad de los judíos, exponiendo su credo en un estilo crispado, que encontraba fácilmente los vítores de una concentración inmensa, un rebano timoroso y exaltado. Eso era el inicio de la página más oscura de la historia del siglo pasado. A partir de ahí, miles de personas, artesanos, médicos, comerciantes, banqueros, profesores, abogados, obreros, empleados etc. etc., y chavales, desde la guardería hasta la universidad, fueron expulsados a rajatabla de sus sitios de trabajo, colegios, institutos y universidades; humillados, depredados de todo recurso, incluso de la nacionalidad italiana, convirtiéndose, de repente, en extranjeros, o sea en peligrosos enemigos de la patria. ¡Y eso que eran italianos, desde generaciones, y encima patriotas con el sentido del deber, ex combatientes de la Primera Guerra Mundial! ¡Gente común, junto con los nombres más importantes de las letras, de las artes, de las ciencias, de la industria, de la intelectualidad toda!

Lo que hay que proclamar a gritos -cuestión de memoria-, es que no se trató de la locura de una sensibilidad enfermiza, sino de un plan preparado minuciosamente por Mussolini, cuyo objetivo inmisericorde no solo era eliminar a los judíos (la solución final, por la necesidad de emular a Hitler), sino también destruir la democracia, precisamente produciendo un terror inmediato. Pues, no solo hebreos. Sinti, rom, homosexuales, minusválidos, opositores políticos (costaba la vida expresar la menor duda sobre la dictadura, o, simplemente, poner mala cara): un desfile de niños, mujeres, hombres, personas mayores; un inmenso cortejo de dolor que, entre el 43 y el 44, privado de todo pudor, viajó en vagones de carga hacia la muerte. Vidas de antemano suprimidas por ser juzgados “diferentes” en el imaginario nazi-fascista, hipócrita, perverso y amoral.



Y lo que añade horror a un abismo de horror -memoria-, es el lenguaje de escarnio practicado sistemáticamente, empezando por el letrero, tristemente conocido, del campo de exterminio de Auschwitz: “ARBEIT MACHT FREI”.

El 5 de septiembre de 2018, 80 años tras la promulgación de las leyes raciales, bajo la égida de la Universidad de Pisa, se reunieron en San Rossore todas las universidades italianas, pidiendo públicamente disculpa por tanto odio, insidias, indiferencia, desdén, silencio y delaciones. El 27 de enero último pasado, con motivo del Día de la Memoria de la Shoah, el mundo universitario siguió en su intento de reparar tantas omisiones. No obstante, mientras estoy escribiendo estas líneas, episodios asquerosos de antisemitismo y racismo, van mancillando muchos países europeos (y no solo), el mío entre ellos.

Las palabras de Primo Levi, y las de los últimos supervivientes del Holocausto (muy pocos ya), quienes no se cansan de acompañar a los jóvenes toscanos, en el tren llamado “de la Memoria”, a Birkenau-Auschwitz (paisaje trágicamente desolado, que te hace penetrar la angustia hasta los tuétanos, donde parece que, entre gritos y ladridos, siga levantándose el humo, retorciendo en volutas las almas de millones de seres marcados por un número; de millones de Stuck para explotar, primero, experimentar, después, y finalmente ejecutar), nos obligan a una honda gratitud.

Memoria. Cuestión de memoria.

Una última cosa. El poema inicial favorece el título al libro. Un hombre con alma, personalidad, historia íntima, convertido, por un designio criminal, en un desfigurado “esto”, nos pide una revisión de valores. Nos pide MEMORIA.

Sandra Salvadori Martini
(Pisa – Italia)

HEMOS RECIBIDO



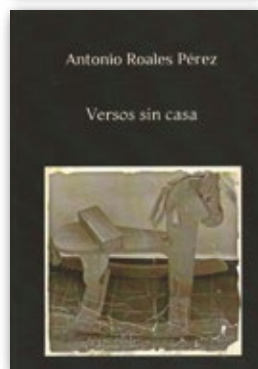
Nos llegan los números 167 (febrero) y 168 (abril) de la Revista Literaria 'Aguamarina', que edita y dirige Rafael Bueno Novoa. En las 26 páginas correspondientes a cada publicación colaboran una treintena de poetas, prosistas y otros autores en diversas secciones.

Antonio Roales Pérez, ganador del Premio Local de nuestro XII Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya, nos envía su primer libro, publicado por Amazon que es fruto más que de sus propios deseos, de la presión que han ejercido en su entorno familiares. Es una antología que reúne poemas de juventud creados entre los años 1984 y 1996.



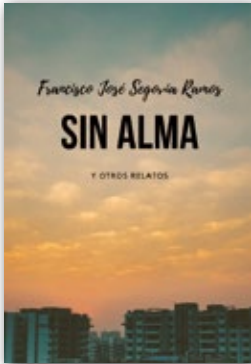
Nos anuncia el escritor granadino Francisco José Segovia Ramos una nueva publicación que titula 'Sin alma y otros relatos'. Se trata de un libro de narraciones de diferente temática, aunque predominando los de ámbito social. Algunos de los contenidos han sido premiados en diversos certámenes literarios.

El escritor torrecampeño, Ignacio Alcántara ha publicado su tercer libro "Flores de seda", una recopilación de poesías cortas y reflexiones sobre diversos temas de la vida. Nos invita a reflexionar y expresar con pocas palabras sentimientos, amor, injusticias, tristezas o añoranzas en una publicación que aborda diversos temas en pocas páginas que se leen enseguida por su amenidad.



El periodista Joaquín Arbide nos anuncia un nuevo programa de radio que emite a través de Élite Radio Sevilla en la frecuencia de FM 100.8 con el título 'Divagando por Sevilla', los domingos por la mañana a las 12:00h y en redifusión los martes a las 00:00h de la noche. (internet:www.eliteradiosevilla.es).

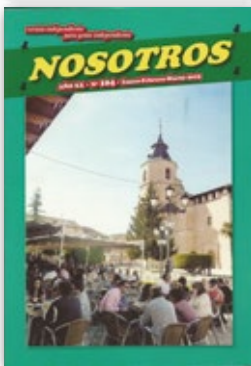
Nense nº 20.- Nos llega la revista que dirige el sr. Alcántara Godino, en Torredelcampo, con diez y seis páginas. A pesar de ello, cinco de ellas contienen colaboraciones extranjeras (de Cuba, Italia, USA, Brasil y Portugal). Felicidades.



El nº 104 de la revista ‘Nosotros’, que corresponde al primer trimestre de 2019. En sus treinta y cinco páginas, dos están dedicadas a la poesía, ocupando diez y ocho artículos la parte dedicada a la prosa. La página de humor, pensamientos, fotografías y anuncios completan esta agradable y entretenida publicación.



No es agradable saber que la Revista Complutense de Creación literaria OMNIA, con este ejemplar, el nº 149, deja de publicarse. Así nos lo comunica el Grupo Literario Omnia. Avatares personales y los habituales económicos, según nos dicen, les obligan al cierre. Han sido veinticinco años divulgando poemas y relatos. Casi al comienzo de la primavera nos llegaba esta triste nueva. Desde luego, fue considerada por nosotros ‘una jornada sombría’. Deseamos que pueda pronto revitalizarse.



Enviada por Salomé Moltó, nos llega el número 107 de la revista alcoyana ‘Siembra’ de la Asociación cultural de Estudios Libertarios “Anselmo Lorenzo”. Mantiene su estilo.

En el Boletín Informativo nº. 39 de la Hermandad de la Soledad, de Pilas, aporta una colaboración nuestro asociado Luis Ángel Ruíz Herrero con el artículo *Cómo reza un cofrade*.



GALERÍA DE ARTE



*Pampaneira.
M^a Paulina Molino.*



Solitaria.
Conchita Pérez.



Patio cordobés.
Elisa I Mellado.



Caballos en el campo.
Pepi Cuetos.



*Feria.
Tere Lopez.*



*Irrumpe la Primavera.
Fco. Javier Linaza.*



*Carpobrotus (Uña de león en flor).
Ramón Gómez del Moral.*



*Abandonado.
José Magdaleno.*



*Paisaje cántabro.
Pepi Cuetos.*

*Damajuana y
mantón.*

M^a Dolores Gil.



Cántaro.

Alfonso Ávila.



Bodegón colada.
Mª Dolores Gil.



Valla en la arena.
Rafael Solís.



Combarro.
Juan Antonio Velasco



Aguilucho cenizo.
Rafael Solís.



Josefa Cuetos Pomar

I.S.S.N.: 1887-0104